

MALAQUIAS CONCHA

LA LUCHA ECONÓMICA

ESTUDIO DE ECONOMIA SOCIAL

PRESENTADO AL

IV CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

REUNIDO EN SANTIAGO DE CHILE EN 1908



SANTIAGO DE CHILE

Imprenta Nacional, calle de la Moneda, núm. 1434

1909

Ami eseyu
i amio du
Francisco Ant. Cuevas
Testimonio
de amistad a p
eio de un affino
amigo - comprouineiro
M. Cordeiro

X-15-905

A LA MEMORIA

DE LOS EMINENTES CIUDADANOS

Manuel Arístides

i Aníbal Zañartu

Rindieron a la Patria
el tributo de su talento
i de sus virtudes.

SUMARIO

PRIMERA PARTE

Teorías económicas

DOCTRINAS TEOLÓGICAS

Filósofos paganos.—Predicadores cristianos.

DOCTRINAS METAFÍSICAS

Escuela Utilitaria.—Sistema Mercantil.

Escuela Cosmopolista: Sistema fisiócrata.—Sistema del valor cambiante.

DOCTRINAS POSITIVAS

Escuela Nacionalista: Sistema de la educación industrial.—
Teoría de las fuerzas productivas.

Escuela Socialista: Socialización de los medios de producción.—Propiedad colectiva.

Economía social: Economía i ciencias positivas.—Relaciones con la Sociología.

SEGUNDA PARTE

Economía biológica

Nutrición biológica.—Lucha entre las células del organismo.
—Lucha entre los organismos.—Formas de lucha.—
Adaptación al medio.—Selección biológica.—Supervivencia de los más aptos.

ECONOMÍA SOCIOLÓGICA

Lucha económica entre las Naciones.—Procedimientos de la lucha.—Medios de lucha.—Ataque i defensa.—Concurrencia i proteccion.—Subordinacion económica.—Triunfo de los mejor preparados.

TERCERA PARTE

Cooperacion i alianza

Lucha continental.—Sistemas coloniales.—Zollverein aduanero.—Monopolio industrial.—Monopolio de trasportes.—Monopolio del capital.—Alianza sud-americana para la lucha.—Tarifa aduanera comun.—Union monetaria.—Federacion económica sud-americana.—Conclusiones.

LA LUCHA ECONÓMICA

INTRODUCCION

I

Las ciencias positivas toman lugar prominente en el concierto de los conocimientos humanos. El estudio de los cuerpos inorgánicos de los seres vivos, i de las sociedades, ha dado origen a las ciencias *cosmológicas*, *biológicas* i *sociales*.

La categoría mas simple, que forma el primer escalon de las ciencias, es la que tiene por objeto el estudio de los fenómenos exclusivamente externos de los cuerpos, de sus propiedades mecánicas, físicas o químicas, i ha dado nacimiento a la «*astronomía*», la «*matemática*», la «*mecánica*», la «*física*» i la «*química*».

Los seres vivos, vegetales o animales, dotados de voluntad i de movimientos, forman una categoría superior i presentan caracteres mas complejos; de ahí una nueva ciencia: la «*biología*».

Las relaciones de los individuos de la especie humana entre sí, i con las sociedades de que forman parte; de los grupos sociales, comprendido el medio ambiente i físico en que se desarrollan, han dado nacimiento a la «*sociología*».

Las sociedades son formadas por agrupaciones de individuos; el individuo se compone de «órganos», «tejidos» «células»; las células de «bioplasmas», i éstos de «átomos» estremadamente pequeños. El Universo está compuesto, propiamente, de un número infinito de átomos que ocupan el espacio sin límites.

Estos átomos, segun su grado de aproximacion, forman los estados que llamamos «radiante» «gaseoso», «líquido» o «sólido» de la materia; i atendida la rapidez de sus movimientos, nos producen las sensaciones de «calor», de «luz» o de «sonido».

La materia es indestructible, ningun átomo puede perecer. La unidad de composicion de todo cuanto existe se manifiesta por do quiera: átomos de oxígeno, de hidrógeno, de azoe i de carbono, sustancias todas minerales, entran en la composicion del ser organizado; la sangre lleva los materiales que se han de transformar en hueso inerte. La agregacion de los átomos forma las moléculas; las moléculas se asocian para formar células; las células se aglomeran para formar plástidas; las plástidas, méridas; las méridas, zóides; los zóides, demos: la coalescencia de todas estas partes producen los tejidos, los órganos i las individualidades animales que pueblan hoi dia nuestro globo. (E. Perrier, *Las colonias animales*).

Los animales se reunen en familias, en rebaños, en bandas; el hombre, en ordas, tribus, ciudades, estados, federaciones. El Universo es, pues, un conjunto de sistemas que se forman i se deforman perpétuamente. El choque entre las diferentes fuerzas que obran en la naturaleza es una *lucha* que conduce a la subordinacion del elemento más

débil. Esta lucha es eterna: jamas llegará a establecerse el estado de equilibrio, porque los átomos no pueden dejar de moverse. El átomo sin movimiento es tan inconcebible como el movimiento sin el átomo. (Novicow).

Las ciencias, en último análisis, son el resultado de los movimientos del cerebro humano. En la naturaleza no hai química, ni biología, ni sociología, no hai mas que átomos, movimientos i sistemas mas o ménos complejos; los límites de demarcacion entre las ciencias son meras categorías subjetivas de nuestro espíritu.

II

Miéntras las ciencias positivas han ido a buscar en la observacion i en la esperimentacion la prueba de los fenómenos que estudian, una rama de las ciencias sociales, la mas importante de todas, como que mira a la nutricion del organismo vivo, permanece aun en el dominio de la metafisica i de la especulacion, cerrada a los métodos científicos, i en perpétuo divorcio con las enseñanzas de la sociología i de la esperiencia.

Una serie de «sistemas» i de «escuelas», basados en inducciones abstractas i en jeneralizaciones empiricas, han ocupado hasta hoi el lugar de la ciencia de la economía social, i en ellos han bebido sus conocimientos los estadistas i conductores de pueblos, con los resultados deplorables que lamentan los países todos del continente sud-americano.

En este breve bosquejo vamos a esponer las leyes fundamentales de la economía social, en sus relaciones con la biología i la sociología; con la

nutricion, desarrollo, crecimiento, prosperidad, duracion i poder del organismo que llamamos Nacion.

La lucha por la existencia es lei universal del mundo organizado, es condicion necesaria del progreso i de la transformacion sucesiva de los séres vivos. El Universo es un vasto campo en el cual se libran combates encarnizados i terribles: los séres mejor organizados sobreviven, los ménos aptos perecen i son eliminados.

La lucha reviste diversos caractéres, se transforma i cambia de procedimientos, pero continúa sin tregua i sin reposo, mas i mas ardiente. Se produce en el terreno fisiológico, económico, político, intelectual i sentimental, entre todos los séres que pueblan nuestro globo, entre todas las asociaciones formadas sobre nuestro planeta. ¡Vivir es luchar!

El mundo orgánico i el inorgánico libran combates perpétuos. Los animales i las plantas descomponen sistemas gaseosos i minerales para formar sistemas animales o vegetales.

El reino animal i el reino vegetal, a su turno, viven en lucha permanente. Por último, los hombres entre sí, las sociedades con las sociedades, se combaten con encarnizamiento.

En presencia de estos hechos estrictamente científicos que nadie osaria negar hoi dia ¡cuán infantiles nos parecen los sueños utópicos de los escritores que han basado la economía social en ideales de paz i armonía perpétua entre las naciones!

La lucha por la existencia durará mientras exista la vida sobre nuestro planeta.

Como no podemos suprimir la nutricion, la lucha alimentária o económica será inevitable; el com-

bate es eterno i la victoria pertenecerá a los mas preparados, es decir, a los mas inteligentes.

La idea de combate no implica siempre la idea de violencia o de muerte; los procedimientos *pacíficos* son los mas racionales, pero no ménos eficaces i decisivos.

La concurrencia económica es la guerra mas desastrosa entre las sociedades, no obstante la falta de aparato militar; la compenetracion i la subordinacion pacíficas son armas de predominio mas eficaces que las invasiones; la conquista del mundo está reservada, en el futuro, a las manufacturas i al comercio.

La lucha es la vida, la paz es la muerte. Miéntas mas intensa es la lucha mejor se organizan las sociedades para combatir en defensa de sus intereses económicos, políticos, intelectuales i sentimentales. Cuanto mas perfectas sean las sociedades, tanto mas se elevará el hombre sobre la escala de los séres.

I puesto que la *lucha por la existencia* es lei universal del mundo organizado, *la defensa para la lucha* constituye otra lei necesaria por medio de la cual las sociedades evitan ser vencidas i eliminadas del escenario de la vida.

Todo combate supone *ataque i defensa*. Entre los medios de defensa figura, en primer término, la «asociacion para la lucha», lei derivada tambien del principio de seleccion que rije la naturaleza. Las naciones se atacan con la concurrencia i se defienden con la proteccion.

Pueda este somero estudio inspirar a los estadistas sud-americanos, la idea de la defensa de sus respectivas naciones, al mismo tiempo que la ne-

cesidad de una federacion económica entre los países de la América Meridional que los emancipe de la dominacion europea, así como el concierto de voluntades i de enerjías americanas los independizaron de la dominacion política.

PRIMERA PARTE

Teorías económicas—Doctrinas teológicas

La nutrición es la primera función de la vida. Vida i nutrición son expresiones de idéntico significado; los seres viven porque se nutren i no se nutren porque viven.

Del mismo modo, en sociología, la primera necesidad del organismo social es la nutrición, i en un sentido más amplio, la producción de riquezas destinadas al crecimiento, desarrollo, duración i prosperidad del cuerpo social.

La producción de riquezas ha debido preocupar a los estadistas de todos los tiempos. La historia mosaica nos presenta uno de los ejemplos más hirientes del «cambio» influenciado por la necesidad, cuando refiere que Esaú vendió a Jacob su derecho de primogenitura por un plato de lentejas. Después de esto, hai motivos para dudar de la utilidad mutua que resulta de todo cambio, según los economistas ortodoxos. Más tarde va el pueblo hebreo en busca de trigo a Egipto i allí es reducido a la

esclavitud; prueba de que en las relaciones internacionales, la justicia i el derecho se miden solo por la lei del mas fuerte.

Los asirios, los fenicios, los persas, los ejipticos, los caldeos, los cartajineses, formaron, en su época, imperios colosales i pueblos industriosos i comerciantes que han desaparecido de la faz de la tierra, a los golpes de naciones rivales, faltos de unidad o de poder para afianzar su duracion. De sus conceptos sobre la economía política no nos han quedado huellas suficientemente auténticas; por lo tanto, no habremos de remontarnos a tiempos tan apartados. Haremos solamente un breve resúmen de las doctrinas que nos han legado los filósofos de la antigüedad pagana i cristiana, así como de las escuelas formadas hasta el presente, para darnos una idea exacta de la evolucion i desarrollo de la ciencia económica, ántes de estudiarla en sus relaciones con la biología i la sociología.

Filósofos paganos

Los griegos, partiendo del concepto de la economía doméstica, se elevaron a la concepcion del arte de administrar la riqueza jeneral.

SÓCRATES estimaba que las únicas artes dignas de un hombre honrado eran la agricultura i la milicia; las industrias debian ser reservadas a los esclavos. La agricultura era, segun él, la madre i la nodriza de las demas artes. El punto dominante de su doctrina era la moral. «Es necesario enerjía, perseverancia i piedad para adquirir; i temperancia para conservar. Los bienes materiales son un

obstáculo a la perfeccion moral; el ideal seria no tener nada».

PLATON, discípulo de Sócrates, apreciaba la importancia de los fenómenos económicos en la vida social, pero creia que no debian separarse de la moral, i ésta lo llevaba a combatir la riqueza. Dialoga con profundo juicio sobre la cooperacion social i el lazo de la necesidad que reúne a los hombres en sociedad, pero cae en el misticismo, condena las artes, el lujo i el consumo de carnes. El estado debe ser el gran regulador de la produccion, i el repartidor único de todos los bienes.

ARISTÓTELES concibe mas claramente el objeto de la ciencia económica i le fija su lugar entre las artes de gobierno. La economía, dice, es el arte de fundar i de administrar una casa. Las riquezas son adquiridas en la familia i por la familia, i es la familia quien las consume. Reconoce la legitimidad de la propiedad i sostiene que ella es un aguijon poderoso para el trabajo. Los instrumentos de produccion son los animales domésticos i los esclavos; estima natural la adquisicion del hombre por el hombre. La institucion de la moneda no responde a ningun interes natural: se puede morir de hambre al lado de un lingote de oro. Condena, como sus predecesores, las industrias; solo la agricultura es una profesion saludable a la virtud.

Como se vé, entre los filósofos de la antigüedad, la economía se reducía a una teoría metafísica de la virtud.

Predicadores cristianos

CRISTO consideraba la riqueza como un gran obstáculo a la salud moral.

«El rico, dice, entrará difícilmente en el reino de los cielos». «Si quieres ser perfecto, vende tus bienes, repártelos a los pobres i sígueme, tendrás un tesoro en el paraíso». El trabajo es bueno solo como dolor, como expiación del pecado; pero no debe tenerse ningún cuidado del ahorro i de la riqueza.

Los padres de la Iglesia establecieron la comunidad de bienes i pueden, con justicia, apellidarse los precursores del colectivismo moderno.

TERTULIANO esclama: «todo es comun entre nosotros, excepto las mujeres».

SAN AMBROSIO escribe: «La tierra ha sido dada en comun a los ricos i a los pobres ¿por qué vosotros los ricos, os arrogais sólo la propiedad? La naturaleza ha puesto en comun todas las cosas para el uso de todos; ha creado el derecho comun; la usurpacion el derecho privado».

LACTANCIO, PLAUTO, SAN BASILIO, SAN CRISÓSTOMO, SAN JERÓNIMO i SAN AGUSTIN tienen lenguaje de fuego para condenar la usura: «El prestamista abusa de la desgracia de sus semejantes, toma una parte del dinero ajeno en lugar de darle de lo propio» (Lactancio). «Los empréstitos son una ocasion de mentiras, de ingraticudes i de perfidias; ejercer la usura es cosechar donde no se ha sembrado, es una crueldad indigna de un cristiano i de un hombre de bien» (San Basilio).

SANTO TOMAS establece una distincion en favor de las ganancias del comercio honrado, cuando se hace para mantener la familia, dar a los pobres, o para servir a la patria.

CATON, CICERON, SÉNECA i PLUTARCO escribieron contra la usura. Las hormigas, decia Plutarco, no dan ni reciben préstamos; no tienen manos, ni artes

ni razon, pero viven de su trabajo, porque se contentan de lo necesario.

Las cuestiones económicas constituyeron en los primeros tiempos un capítulo de la teología moral. Los escritores que vinieron en seguida, continuaron la misma senda, si bien ampliaron el concepto sobre productibilidad del trabajo.

ENRIQUE DE GAND (1220-1295) aprovecha la distincion de Santo Tomas para defender la industria de trasportes.

DUNS SCOT (1274-1308) justifica, en nombre de la utilidad del Estado, el comercio, que no estima conforme a la moral cristiana.

GILLE DE ROME (1313) acepta la propiedad individual i los medios de adquirirla. El Estado es un organismo tan natural como la familia, i necesario, no solo a nuestra conservacion fisica, sino a nuestro perfeccionamiento moral.

FRANCISCO DE MAYRONIS (1325) sostiene que el comercio es necesario a la vida humana. «Todas las rejiones no tienen productos semejantes, dice: las unas dan el vino, las otras el higo; el comercio es indispensable para llevar estos productos de un lugar a otro».

NICOLAS ORESME (1382) escribió sobre la moneda, su orijen, servicios que presta, i hace notar el peligro de las alteraciones arbitrarias, estimándolas como actos de espoliacion i de felonía.

A fines de la Edad Media, los monjes sostenian todavía que la pobreza absoluta es el ideal de la vida cristiana, i condenaban tanto la propiedad individual como la colectiva.

Escritores del renacimiento

A la época del renacimiento, vuelven a tomar gran vuelo las doctrinas de Platon, i en ellas se inspiran filósofos i escritores.

TOMAS MORE (1480-1535), gran canciller de Enrique IV de Inglaterra, escribió su «UTOPIA» o sea de la «Mejor forma de República». Critica la propiedad como jeneradora de la desigualdad: un corto número vive en la abundancia, i la mayor parte en la miseria; favorece la ociosidad i los parásitos inútiles de la tierra cuyos tesoros devoran sin trabajar ellos mismos. La República de More no reconoce castas: todos pueden defender i gobernar el Estado. El trabajo manual, léjos de ser causa de indignidad, es el principal título de honor.

CAMPANELLA (1623) escribió «LA CIUDAD DEL SOL». Gracias a la comunidad de bienes los hombres de esta ciudad no serian ricos ni pobres: ricos porque poseerán en comun, pobres porque no tendrán nada propio. El trabajo no es deshonroso en esta República; la mas humilde de las tareas es útil a la comunidad.

BODIN I L'HOPITAL creen que, fuera de los dogmas revelados, hai una lei, a la vez natural i divina, que se manifiesta a la razon de todos los hombres. La lei de la naturaleza no es otra cosa que la razon divina, i contra ella no pueden atentar ni los príncipes ni los señores. El respeto a la propiedad es una de estas leyes.

Aboga por el impuesto proporcional, da la idea de un catastro jeneral, de un registro público de hi-

potecas, de un censo periódico de la población, de una estadística i de un sistema de contribuciones indirectas que no graven los consumos jenerales e impongan principalmente al lujo.

JENOFONTE (1535) escribió su *ECONOMÍA* o sea «Instituciones domésticas i enseñanzas para rejentar la familia i aumentar su bien particular», de la cual se hicieron numerosas ediciones.

SULLY combate con vigor los esfuerzos de Enrique IV por establecer la industria de la seda en Francia, porque aficionaba al lujo, i aboga por los productos de la agricultura. La idea dominante de Sully es hacer afluir el oro e impedir su esportación. Laboreo i pastoreo, dice, son los dos pechos de que se alimenta la Francia.

Este breve resúmen deja bien en claro las ideas dominantes en la antigüedad hasta la época del renacimiento; la economía social aparece englobada en la teología, como una nebulosa, mezcla de misticismo i de un pretendido derecho natural, arrancado a las leyes de la naturaleza.

DOCTRINAS METAFÍSICAS

Escuela utilitaria.—Sistema mercantil

En el siglo XVI i siguientes se constituyen los grandes estados europeos; el arte de gobierno ocupa el primer plan entre los pensadores i los políticos, i se le formula sin tomar en cuenta las ideas morales i religiosas.

MAQUIAVELO (1496 1527) fué el primero en señalar esta nueva via, i aparece, entónces, la economía basada en doctrinas metafísicas i utilitarias. Se dió el nombre de «sistema mercantil» a la doctrina que hacia consistir principalmente la riqueza, en la posesion de oro o plata amonedados. Para adquirirla i conservarla, se decia, hai que vender mucho i comprar poco al extranjero; comprarle materias brutas i venderle artículos fabricados; venderle lo ménos posible materias primas i comprarle lo ménos posible productos elaborados. Corresponde al Gobierno estimular las manufacturas i reglar, por el impuesto, la entrada i salida de mercaderías i del numerario.

El Monarca es el grau regulador de la produccion i del consumo. El comercio interior debe ser completamente libre, i entradado lo mas posible en las fronteras.

El sistema mercantil alcanza su apojeó con Colbert, en Francia, i con los ministros de Jorje I de Inglaterra.

SCARUFFI (1579) i DAVANZATI (1532), en Italia, tratan de la moneda i el primero aboga por un sistema monetario «único» en Europa.

ANTONIO SERRA (1613) escribió un tratado sobre «La causas que pueden hacer afluir el oro i la plata a los reinos». Considera la abundancia de metales preciosos como signo de riqueza, pero coloca las minas, la agricultura, las manufacturas i el comercio, entre las principales fuentes de prosperidad nacional; i por sobre todas estas causas, la forma de gobierno, el órden público, la seguridad, la libertad civil i la estabilidad de las leyes. Las manufacturas, segun Serra, dan un producto mas cierto al artesano que la tierra al campesino, a causa de las intemperies a que está sujeta esta última. Las manufacturas pueden multiplicar las ganancias, miéntras que la tierra solo da productos limitados.

TOMAS MUN (1621) en Inglaterra, suministra una teoría clara de la balanza comercial. «El gran objeto de la política económica de un Estado es, segun él, combinar su esportacion de productos manufacturados, su comercio i su réjimen aduanero, de manera que pueda atraer la plata del extranjero, esto es, hacer favorable la balanza de comercio».

CHILD (1668-1690) hace resaltar las ventajas del bajo interés del dinero. No admite que las colonias puedan comerciar sino con la metrópoli. La balanza de comercio no debe ser contemplada de nacion a nacion, sino en consideracion al comercio total del Reino.

MONTCHRETIEN (1615) en Francia, escribió su «Tratado de Economía Política». Sostiene que hai cinco fuentes de riquezas naturales, que son las producciones de la tierra: trigo, vinos, sal, lanas i telas; fuentes mas abundantes i mas constantes que las minas de oro i de plata esplotadas por España. Pero las riquezas naturales no serian nada sin el trabajo i la industria que les comunican un valor nuevo. La industria nacional debe ser administrada con cuidado por el Poder Real, si se quiere que produzca la riqueza de que el Rei no puede privarse para el mantenimiento i la defensa de todo el Reino. Distingue tres clases de artes: necesarias, útiles i agradables.

En cuanto al comercio, dice que está en las facultades del Príncipe restringirlo como le agrade, respecto de los estranjeros. «*El estado normal de relaciones entre los Estados, es la lucha. Son como los cuerpos hambrientos que buscan, por el comercio, el medio de vivir los unos de los otros*». Que VV. MM. hagan el ensayo, dice, dirijiéndose a los Reyes, i no permitan la importacion de la obra de mano que proceda del arte de los hombres, ni que se esporten las materias i productos «*crudos*» de este Reino

El principio de la paz perpétua con que soñara mas tarde SMITH i SAY, estaba mui léjos del espíritu de los economistas que le precedieron. La idea de ganancias recíprocas entre dos comerciantes que cambian sus productos, no se justificaba a los ojos de pensadores como Montchretien, porque la esperiencia les enseñaba que, en todo cambio, una de las partes obtiene provechos a espensas de la otra.

LAW concibió la idea de estimular el trabajo i la produccion por medio del aumento del circulante. El numerario no solo sirve para los cambios sino tambien para remunerar el trabajo; por consiguiente, miéntras mayor es el circulante de una nacion, habrá mas trabajadores ocupados. La moneda es, pues, el principio del trabajo, de la cultura i de la poblacion. La abundancia de numerario no es solamente una causa de prosperidad, sino la condicion sin la cual no hai justicia posible en las relaciones económicas. En efecto, hai una *«lucha perpetua entre los propietarios de las cosas i los detentadores del dinero»*. Para impedir que los precios sobrepasen el costo de produccion, no hai mas que un medio i es hacer que la moneda esté constantemente en equilibrio con la cantidad de cosas. El numerario es, pues, una riqueza que tiene la propiedad de crear otras, en cuanto da valor a fuerzas productivas que permanecen sin empleo, i la *«justicia»* está interesada en que sea abundante».

«Lo que no puede hacerse con la moneda metálica, ha llegado a realizarse con la moneda de papel. Los billetes circulan en virtud de la garantía ofrecida por los bancos; se puede estender el circulante a voluntad i *«multiplicar el trabajo»* en proporcion considerable.

El sistema industrial, i no mercantil como se le ha llamado, tenia por objeto, segun la definicion de Adam Smith, *«enriquecer a una gran nacion por medio del comercio i de las manufacturas, mas bien que por el cultivo de la tierra»*.

Este sistema, sin base científica, sirvió admirablemente al desarrollo del comercio i de la industria de Inglaterra i de Francia durante la época,

cuyas prácticas reflejaba. Los méritos de este sistema consisten en haber comprendido la importancia de las manufacturas i su influencia sobre la agricultura, la navegacion i el comercio. Aconseja los medios de crear la industria manufacturera en un pais. Considera la nacion como un organismo independiente cuyos intereses debe la econcmía contemplar.

Su error consistió en haber puesto trabas a la esportacion de materias brutas; en haber estendido la proteccion a los productos agrícolas, i en haber llegado hasta la prohibicion allí donde la proteccion habria bastado.

Escuela Cosmopolita.—Predecesores de los fisiócratas

En oposicion al sistema mercantil, nació en Francia el «sistema agrícola o fisiócrata», que atribuia solo a la tierra la calidad de productiva. Entre sus predecesores podemos citar los siguientes:

VAUBAN fundaba la riqueza en la baratura de los alimentos, en el número i valor de los ciudadanos; propone un impuesto único i proporcional del cual nadie puede ser esceptuado, i tiende, con ayuda de la estadística, a la iniciacion del método esperi- mental.

WILLIAM PETTY (1623-1687) en Inglaterra, soste- nia que un pais ménos estenso puede alimentar mas hombres i poseer mas riquezas que otro de mayor estension. Inglaterra puede vencer a Fran- cia, dice, no obstante su menor estension de terri- torio. La ganancia que resulta de las manufacturas es tanto mas grande cuanto mas considerable es su cantidad i mejor su calidad, pues en una ciudad esten-

sa las fábricas nacen unas de otras i cada trabajo será *dividido* cuanto sea posible, lo que hará sencilla i fácil la labor del artesano.

La division del trabajo, atribuida principalmente a Smith, habia sido espuesta mucho ántes por uno de sus predecesores.

LOCKE espone su «*teoría del derecho natural*», concepcion singular, mezcla de fé i de razon. Segun Locke, Dios ha dado en comun la tierra al jénero humano. La apropiacion se hace por el trabajo. La razon natural i la revelacion que fundan el derecho de propiedad, lo limitan de la misma manera a la satisfaccion de las necesidades de cada cual. El fundamento de la propiedad es, pues, la persona humana i la actividad del hombre.

CANTILLON en su obra «*ENSAYO SOBRE LA NATURALEZA DEL COMERCIO EN JENERAL*», señala el comienzo de la economía política como ciencia social. No avanza ningun postulado metafísico ni de derecho natural: reposa sobre la historia. La tierra, dice, es la fuente de donde se saca la riqueza; el trabajo del hombre es la forma que la produce, i la riqueza no es otra cosa que la alimentacion, las comodidades i los placeres de la vida. En materia de comercio internacional, sostiene la teoría de la balanza de comercio; recomienda el mayor número de negocios con el extranjero, sin llegar a ser jamas su «*tributario*».

JOSÍAS TUCKER preconiza la libertad de industria i de comercio, al mismo tiempo desea la estension de las relaciones internacionales. La poblacion laboriosa, dice, es la verdadera riqueza de un Estado. El trabajo es la riqueza; el dinero no es mas que

la medida i el signo. La balanza del trabajo debe prevalecer sobre la del comercio.

Estas doctrinas forman una especie de eslabon entre el sistema industrial o mercantil i las teorías de los fisiócratas, propiamente tales, que vienen en seguida.

Sistema fisiócrata

Los fisiócratas inventaron una teoría ideal fundada, segun ellos, en las *«leyes de la naturaleza»*. Pero la concepcion de la Naturaleza no era ménos arbitraria, de modo que la economía debia continuar todavía, por mucho tiempo, en el dominio de la metafísica, sin base alguna en la realidad histórica.

QUESNAY define la naturaleza como el conjunto de designios de Dios para la conservacion i felicidad de nuestra especie, designios que se hallan escritos en nuestra razon. El hombre tiene derechos i deberes anteriores a la sociedad: el derecho de apoderarse de lo que le es ventajoso, i el deber de procurarse esta posesion.

La tierra es la única fuente de las riquezas; la agricultura las multiplica. Sólo el trabajo del agricultor es productivo; el de todos los demas trabajadores es estéril. El Gobierno debe favorecer con toda su solitud a la clase de los productores verdaderos; no debe proteger; con grandes gastos, los trabajos de la industria «que no son mas que un objeto dispendioso i nó una fuente de provechos. Los productos de la agricultura deben circular en el interior i en el exterior sin traba alguna: *«Lais-*

SEZ FAIRE, LAISSEZ PASSER». En cambio la tierra sola debe soportar los impuestos.

«La mejor política internacional es la que está fundada sobre el «derecho natural»; *las naciones son, en sus relaciones recíprocas, como las «personas»*. CADA NACION NO ES MAS QUE UNA PROVINCIA DEL GRAN REINO DE LA NATURALEZA.»

Los fisiócratas reconocían que la sociedad es la obra de la naturaleza i que todo hombre nace en un grupo social; i, sin embargo, hablan de derechos anteriores al estado social, i de deberes que no son otra cosa que la impulsión vital, la necesidad de nutrición que domina la vida.

Este sistema artificial fué reputado como la expresión de la sabiduría por los contemporáneos, porque respondía a la situación de Francia, i a las teorías cosmopolitas de aquellos tiempos.

La historia i la experiencia no entran para nada en este sistema; eran desconocidas o desfiguradas. Este cosmopolitismo ciego no tomaba para nada en cuenta la idea de nación; especulaba sobre una humanidad ideal, viviendo en estado de paz perpetua. Sus continuadores lo llevaron a extremos inconcebibles.

Mas adelante veremos cómo las ciencias sociales han aventado este castillo de inducciones metafísicas.

DUPONT DE NEMOURS, MERCIER DE LA RIVIERE, TROSNE i TURGOT divulgaron esta doctrina.

Sistema del valor cambiabile.—Predecesores de Adam Smith

GENOVESI, GALIANI, BECARIA i VERRI iniciaron en Italia un nuevo período de estudios económicos. Ge-

novesi considera el «trabajo» como fuente de toda riqueza. Galiani sostiene que las restricciones pueden convenir a un país i la libre circulacion a otro; demuestra que el «valor» resulta de la rareza, de la utilidad i de la cantidad de trabajo i de tiempo empleado en la produccion, i atribuye «valor», segun estas leyes, a los «*capitales intelectuales*» del hombre. Becaria enseñaba, ántes que Adam Smith, la importancia de la «*division*» del trabajo, i el rol del tiempo i de la capacidad industrial en la produccion. Verri, menciona el principio de la «*oferta i la demanda*»; formulado así: «el precio está en relacion inversa del número de vendedores i en razon directa del número de compradores».

Verri refuta victoriosamente a los fisiócratas sobre la productibilidad del trabajo industrial; su razonamiento es de lo mas científico: «Todos los fenómenos del universo, sean producidos por la mano del hombre o por las leyes físicas, nos dan la idea, no de una *creacion actual*, sino de una *modificucion de la materia*».

«En el análisis de la idea de reproduccion solo descubre el espíritu humano dos elementos: «*aproximacion i separacion*». Hai reproduccion de «*valor*» i de «*riqueza*» cuando la tierra, el aire, el agua se transforman en granos en los campos, lo mismo que cuando por la mano del hombre se trasforma en terciopelo la secrecion de un insecto, o cuando pequeños trozos de metal se disponen de manera que formen un reloj. *El industrial se enriquece i enriquece a la Nacion «mucho mas rápidamente que el agricultor».*

TURGOT i CONDILLAC, en Francia, inician la era del cosmopolitismo sin barreras. «El que no *olvide*,

decía Turgot, que existen Estados separados los unos de los otros i constituidos diversamente, jamas tratará bien ninguna cuestion de economia política».

Este escritor ilustre, que habia dicho «que los hombres no se ilustran sino por *«los tanteos de la experiencia»*, no toma para nada en cuenta la formacion histórica de las sociedades, su estado actual i sus intereses recíprocos, para juzgar de las leyes que reglan la economía particular de cada pueblo.

Turgot se declara ciudadano del Universo, como los *«sans patrie»* de los tiempos modernos. Formula la lei de bronce, atribuida despues al economista Ricardo, diciendo: «que en todo jénero de trabajo debe suceder i sucede, en efecto, que el salario del obrero se limita a lo necesario para la subsistencia». El obrero que no tiene mas que sus brazos, está, pues, en el hecho, si no en méritos, subordinado al dueño de la tierra. Las condiciones son *inevitablemente desiguales*, «i esta desigualdad debe crecer con el desenvolvimiento de la riqueza».

CONDILLAC sostiene, como Verri, que las riquezas naturales no son mas que diferentes *«transformaciones»*. En esas transformaciones se encuentran los productos que la naturaleza ha preparado para materia prima de las artes, que la hacen tomar diferentes formas mas o ménos útiles i le dan nuevo valor. La industria es, en último análisis, una fuente de riquezas.

«Ninguna cosa, dice, hablando del *«valor»*, tiene un precio absoluto, porque nada es mas variable que la idea que nos hacemos del valor, o la intensidad del deseo de poseer un objeto útil».

HUME, en Inglaterra, combate el contrato social de Rousseau i demuestra su imposibilidad. Hablando del progreso, dice que no es arbitrario. «La voluntad humana tiene sus leyes; como el resto de las cosas en la naturaleza, está sometida al *determinismo universal*». Estudia el desenvolvimiento de las sociedades en su conjunto, como un «*todo concreto i orgánico*». No separa jamas la produccion de la riqueza, de las otras «*funciones sociales*»; i considera el desarrollo de la prosperidad económica como ligado en «*cada sociedad*» por relaciones necesarias, al progreso de los conocimientos, de las artes i de las instituciones políticas».

Por la primera vez, se formulan las relaciones de interdependencia de la economía política con las ciencias sociales. Hume sostiene que el Estado debe intervenir en los fenómenos económicos; debe «*protejer las manufacturas nocientes*» i oponerse a las causas que podrian restringir el acrecentamiento de la poblacion. No se estima ciudadano del Universo, sino «*súbdito inglés*»; se queda «*nacionalista*» i no se inclina al cosmopolitismo a que se dejó arrastrar Adam Smith i su escuela.

Adam Smith

ADAM SMITH no hace mas que avanzar las doctrinas de los fisiócratas en materia de comercio internacional. Dupot de Nemours habia dicho que, «*hablando exactamente, no existe en el mundo mas que una sola sociedad humana*». Adam Smith olvida la existencia de naciones separadas, como lo queria Turgot; no toma en cuenta la política, ni el gobierno; supone la paz perpétua entre las na-

ciones, la asociacion universal de los pueblos en una sola república, i reclama la libertad absoluta de comercio.

Entre tanto, como lo veremos mas adelante, la «*paz perpétua*» es una espresion gramatical vacía de sentido en biología i en sociología; la asociacion universal, un sueño utópico e irrealizable; la lei eterna de la naturaleza es la seleccion que nace de la «lucha por la existencia», lucha de todos los instantes, sin tregua ni reposo; los mejor dotados sobreviven, los ménos aptos perecen i son eliminados.

Una ciencia fundada en concepciones sentimentales del espíritu es una ciencia en el aire, una astrología informe que no se diferencia de las concepciones de Tolomeo sobre el sistema planetario. Como ha dicho mui bien Novicow: «todo lo que no se funda sobre las ciencias naturales, se basa en la arena».

Las leyes que presiden a la formacion i reparticion de la riqueza son, segun Smith, la obra de un «*Dios bueno*» que ha querido la felicidad del hombre i el mantenimiento de las sociedades, leyes que le parecen «*mui bellas i llenas de armonías ocultas*». El mundo moral está rejido por las «*leyes de la simpatía*», la cual basta para asegurar «*la paz social*» i la moralidad. Los intereses son naturalmente «*solidarios*» como los espíritus son «*simpáticos*», i todo el mundo obtiene beneficios del progreso comun.

Este optimismo no impide a Smith reconocer que mientras la riqueza se «*acrecienta*» en ciertos paises, «*decrece*» en otros; i entónces las clases laboriosas son condenadas a crueles sufrimientos; pero todos estos males los atribuye a la injerencia de los

gobiernos. Los poderes públicos no sabrían tocar este «*admirable mecanismo establecido por la naturaleza*» para la producción i distribución de las riquezas, sin llevar el desórden i la ruina.

Por consiguiente, si todos los gobiernos se abstienen de intervenir en materia económica, se forma una asociación universal; se borran las fronteras i el mundo entero formaría un solo taller i un solo mercado: tal es el fondo de esta doctrina profundamente anárquica. Adam Smith considera la libertad de comercio como una exigencia de la razón, sin detenerse a contemplar el desarrollo histórico de esta idea, en presencia de las leyes de la sociología. Coloca los individuos por sobre las naciones; toma como objeto de sus estudios los productos desligados de las demás fuerzas sociales que concurren a la producción. Un materialismo estrecho unido al individualismo más absoluto forman la base de su sistema.

Analiza los elementos de la riqueza, traza con claridad la obra de la producción, considerando los individuos aislados, como si no existieran naciones, ni intereses, ni guerras. La civilización, la prosperidad, la duración, el poder, la independencia de los países, elementos todos de la ciencia social, estrechamente vinculados a la economía, no los toma para nada en cuenta. La sociología no entra en sus dominios.

Su principio consiste en comprar donde vendan *mas barato*, no importa que se arruine la industria de un país. Para él todo es cuestión de adquirir i conservar *valores*, descuidando por completo el acrecentamiento de las fuerzas productivas; que

abandona al azar, a la casualidad, o a las *simpatias humanas*.

El porvenir de cada nacion, la vida de cada organismo social, le son indiferentes. Especula sobre un mundo ideal, i no le interesa la suerte de cada grupo social, con tal que la humanidad entera acumule *riquezas*.

La influencia del comercio internacional, las fluctuaciones i calamidades que éste provoca, no le preocupan, ni poco ni mucho; que una nacion se eleve a la cúspide de la prosperidad i otra caiga en la postracion i en la ruina, no afecta en nada su teoría, siempre que los valores cambiables permanezcan idénticos i no disminuya la riqueza del jénero humano.

No discutimos los títulos eminentes de Adam Smith para ser llamado maestro de la Economía Política; pero nada es absoluto en el dominio de la ciencia, i la sociología ha derribado por sus cimientos este castillo de la induccion i de la metafísica, para edificar la economía social en el terreno de las realidades históricas, conforme a las leyes de la evolucion de las sociedades.

Juan B. Say

JUAN B. SAY, dotado de un gran talento de sistematizacion i de esposicion, puso en órden i vulgarizó los materiales reunidos por Smith. Los fisiócratas habian sostenido que solo la tierra era productiva; Smith, siguiendo a sus predecesores, atribuyó igual carácter a las manufacturas. Say reclama para los trabajos intelectuales, como lo

habia sostenido Galiani, la calidad de productivos; pero cae en la inconsecuencia de creerlos productivos por cuanto son remunerados con riquezas, sin considerar que tales riquezas existian creadas de antemano.

SAY define la economía política como la ciencia de la producción, de la distribución i del consumo de las riquezas; i dice que las riquezas se producen por el trabajo, se distribuyen por el cambio, i se consumen por el uso; pero esto no nos parece que sea avanzar demasiado en el dominio de la ciencia, pues nadie ha pensado que la *ociosidad* puede ser fuente de producción. ni que las riquezas circulen por sí solas, sin ayuda de los trasportes i del comercio, ni que se consuman por otros medios que el uso.

Definir el capital, los salarios, la renta; descomponerlos en sus elementos; razonar sobre las causas que los hacen subir o bajar es, sin duda, un progreso evidente sobre los sistemas que le precedieron; pero ello no dice relacion a la economía social, i puede ser aplicado a la economía particular de cualquier mercader.

Que la riqueza consiste en la posesion de valores cambiables; que los valores se crean por el trabajo unido a los agentes naturales i al capital; que los capitales se forman por el ahorro i por el excedente de la producción sobre el consumo; que el interes privado es el mejor estimulante de la producción; que el colmo de la sabiduría consiste en comprar donde se venda mas barato; que es insensato fabricar por sí mismo lo que se puede comprar en el extranjero; que los gobiernos deben «dejar hacer», «dejar pasar», sin preocuparse de la

suerte del país que dirijen: todo esto ha parecido la suprema ciencia a los estadistas del pasado siglo i a muchos conductores de pueblos del siglo presente.

No es de estrañar, dice Federico List, con toda malicia, que tantos funcionarios públicos se hayan afiliado entre los admiradores de Smith i de Say, pues, el principio del «laissez faire», «laissez passer» no exijia gasto alguno de intelijencia. ¿Quién no habria tenido la ambicion i la *capacidad* de ser un grande hombre de Estado, cuando para ello solo se requeria permanecer con los brazos cruzados?

MALTHUS, RICARDO i STUART MILL completan la falange de los economistas de la escuela clásica u ortodoja.

MALTHUS creia haber descubierto la lei de la poblacion, sosteniendo que los hombres aumentan en progresion jeométrica, miéntras las subsistencias crecen en progresion aritmética, teoría que no ha sido hasta ahora comprobada por la esperiencia.

RICARDO investiga las leyes de la «renta» i de los «salarios» i demuestra que miéntras la primera se *eleva*, los segundos se *abaten*. La lei de los salarios ha sido formulada diciendo: que tienden a disminuir al mínimun indispensable para la subsistencia i para la perpetuacion de la especie.

Economistas eclécticos

Una pléyade de economistas ha venido despues a profundizar muchos puntos dignos de estudio dentro del concepto de la economía fundada por Say i por Smith, pero apartándose mas i mas de las doctrinas de los maestros o interpretándolas de diversa manera. Se ha formado, así, una escuela intermedia

llamada ecléctica, que busca en la solución práctica de los problemas económicos la verdadera senda que deben recorrer los estadistas para dirigir los destinos de los pueblos.

La denominación de ecléctico equivale a hacer profesión de indocto, de falta de ciencia, i es frecuente oír a hombres de muchísimo talento vanagloriarse de ser eclécticos en materia de economía social, lo que tanto vale como decir que no saben nada. Esta observación no se refiere, por cierto, a los escritores que vamos a citar, cuya nombradía los pone a cubierto de toda duda sobre sus servicios a la ciencia; pero por lo mismo, había el derecho de esperar de ellos una situación definida, en armonía con sus conocimientos i sus talentos, en homenaje de la ciencia misma.

Los principales representantes de la escuela ecléctica son, entre muchos otros: Droz, Dunoyer, Rossi, Passy, Thiers, Blanqui, Bastiat, Leon Faucher, Coquelin, Chevalier, Leon Lavergue, Walowski, Garnier, Courcelle Seneuil, Jules Simon, Baudrillard, Laveleye, Molinari, Federico Passy, Leon Say, Levasseur, Leroi Beaulieu, Colson i muchos otros cuya enumeración sería interminable

Doctrinas positivas.—Escuela nacionalista

La escuela *cosmopolita*, partiendo del individuo aislado, había desconocido el rol de los gobiernos, olvidado las fronteras que separan las naciones, i especulado sobre una humanidad ideal.

Ahora bien, los hechos económicos tienen inevitablemente por teatro grupos sociales cuya unidad

histórica es bien definida i que accionan sobre la marcha de estos fenómenos, en las relaciones de los ciudadanos entre sí, i con el cuerpo social a que pertenecen, en las relaciones de las sociedades con otras sociedades.

En la primera mitad del siglo XIX se produce un cambio en Estados Unidos i en Alemania, cuyas industrias nacionales tienen necesidad de protección.

JOHN RAE publica en Boston sus «Nuevos principios de Economía Política», esponiendo lo engañoso del sistema del libre cambio (the fallacy of the System of free trade). Reacciona contra el cosmopolitismo de la escuela de Adam Smith. Para Rae la Economía Política es «la ciencia que espone la naturaleza de la economía nacional» o que muestra cómo un pueblo se procura los bienes materiales gracias a los esfuerzos económicos de sus miembros.

El fundador de la escuela nacionalista alemana, FEDERICO LIST, comprendió, el primero de todos, que la economía social debía seguir los principios del método histórico, i que no podía tomar como objeto de sus investigaciones la riqueza en jeneral, en el tiempo i en el espacio, sino el desenvolvimiento de la riqueza de un país dado, en el momento histórico que se contempla. Estendió el concepto de riqueza a la «capacidad de producirla», sentando el principio de que «la facultad de producir riquezas vale más que la riqueza misma». Evidenció la falsedad de los argumentos de los cosmopolitas cuando invocan para el libre comercio de las manufacturas razonamientos aplicables a los productos agrícolas. Hizo estensivo el principio de

la cooperacion del trabajo a la nacion entera i a la humanidad toda.

La economía política, escribia LIST, debe fundarse en las lecciones de la esperiencia, apropiar las medidas que ésta aconseja a las necesidades del presente, a la situacion particular de cada pueblo; sin desconocer las exigencias del porvenir i las del jénero humano todo entero. Se apoya, por consiguiente, sobre la «*filosofía*, sobre la *política* i sobre la *historia*». «En interes del jénero humano, la filosofía reclama la aproximacion de los pueblos, la renuncia de la guerra, la creacion del derecho federal, la libertad de relaciones en el «*orden moral*», en fin, la union de todas las naciones bajo el réjimen del derecho, o sea la asociacion universal. En interes de la «*nacionalidad*» la política exige, al contrario, garantías de su independenciam i de su duracion, medidas destinadas a procurar su progreso en civilizacion i en poder; a perfeccionar su estado social de manera que pueda desenvolverse armónicamente en todas sus partes. La *historia*, de su lado, enseña que, en todas las épocas, el progreso material e intelectual ha estado relacionado con la estension de la sociedad política i del comercio. La historia justifica las exigencias de la política i de la nacionalidad recordando cómo las naciones han perecido por no haber velado suficientemente los intereses de su cultura i de su poder.

La lucha económica, como lo veremos mas adelante, puede privar a una nacion de sus bienes, de su libertad, de su constitucion, de sus leyes, de su orijinalidad i del grado de cultura alcanzado; i *puede aun someterla i esclavizarla*. Conservar, desenvolver, perfeccionar su nacionalidad, tal debe

ser el objeto principal de sus esfuerzos para llegar, por este medio, a la asociacion universal entre pueblos que se hallen en el *mismo grado de cultura i de poder*.

Una asociacion universal que tuviera a su cabeza el poder i la riqueza preponderante de un solo pais, conduciria a la subordinacion i dependencia de todos los demas; heriria los sentimientos i los intereses de todos los pueblos que se sienten llamados a la independencia, al bienestar i a la importancia política. Seria la conquista del Orbe realizada por la concurrencia industrial.

La economía política, segun la espresion de List, no se limita a enseñar cómo los individuos producen valores cambiables, los distribuyen i los consumen. El estadista quiere i debe saber algo mas, debe conocer cómo se despiertan, se acrecientan i se protejen las fuerzas productivas de una nacion; por qué se aminoran, se adormecen, o se destruyen; cómo pueden ser empleados mas eficazmente los recursos del pais en favorecer la existencia nacional, la prosperidad, la independencia, el poder, la civilizacion i el porvenir de la nacion. I nosotros agregaremos, cómo puede combatir i vencer a las naciones rivales en la lucha por la existencia, cómo puede defenderse en esta guerra desapiadada, impuesta a todo cuanto existe como lei ineludible de la naturaleza.

List nos pone en camino de la economía social; con una clarividencia superior a su tiempo, sostiene en su «Tratado Nacional de Economía Política», que la asociacion es el medio mas eficaz de aumentar las fuerzas i de asegurar la felicidad del hombre; pero que la asociacion no puede abarcar

al jénero humano entero sin amenazar la libertad de todos; que los Estados son intermediarios indispensables entre el aislamiento individual i la confederacion universal. Hace, pues, lugar al «organismo social» que forma la nacion.

Escuela socialista.—Los primeros socialistas

En el siglo XVIII descollaron BOSSUET i FENELON, precursores del socialismo cristiano, como Rousseau i Mably lo fueron del socialismo contemporáneo.

ROUSSEAU (1753) respondiendo a la cuestion del origen de las desigualdades humanas, no cree que Dios, autor de la sociedad, haya podido querer la desigualdad de condiciones: colmar de bienes a un pequeño número i condenar a los demas a la miseria. La propiedad no es de derecho natural, no entra en los planes primitivos de la Providencia. Concurrencia i rivalidad de una parte, oposicion de intereses de la otra, i el deseo oculto de hacer su propio provecho a espensas de otro, son los efectos de la propiedad i el cortejo inseparable de la desigualdad naciente. De ahí la necesidad de establecer «*por contrato*» un órden legal en que cada cual abdique su libertad i entregue sus posesiones en manos de la «*comunitat*». La propiedad es, pues, de derecho civil, ella es un hecho social derivado de la voluntad colectiva.

No basta imponer a los ricos mas que a los pobres; la imposicion debe ser «en razon compuesta» de la diferencia de sus condiciones i de lo supérfluo de sus bienes: en otros términos, el impuesto no debe ser proporcional sino «*progresivo*».

MABLI es mas radical, niega la propiedad misma. Reprocha a los economistas que se ocupen solo de los bienes materiales del hombre, «son las virtudes las que sirven de base a la felicidad de las sociedades, los campos vendrán despues».

«Para contener al monstruo de la avaricia i de la prodigalidad que no se cansa jamas de adquirir i de disipar, es necesario impedir la desigualdad de bienes i forzar a todo el mundo a vivir en una condicion modesta. Un solo medio se presenta i es hacer la propiedad *comun*: en otros terminos, *abolirla* completamente».

Socialistas humanitarios

La escuela cosmopolita no solo era estraña a la idea de patria, sino indiferente a la suerte de los trabajadores. Ricardo i Malthus habian puesto en claro el porvenir de los asalariados cuyos sufrimientos amargos son la condicion necesaria de la acumulacion del capital. El socialismo moderno nació en Francia, fué bautizado en Inglaterra i alcanza en Alemania su mayor desarrollo.

FOURIER, SAINT SIMON, ENFANTIN, OWEN, LUIS BLANC, PROUDHON fueron los principales sostenedores de estas doctrinas humanitarias, en Francia i en Inglaterra. Sueñan para la industria una organizacion ideal, la explotacion en *comun* del Globo. Todo hombre en la sociedad tiene derecho de vivir, «vida material, intelectual i moral; la sociedad es responsable en gran parte de la miseria, de la ignorancia i de los vicios que no evita ni destruye».

Ni Blanc, con sus talleres nacionales; ni Owen,

con sus «colonias», habrían de detener el socialismo contemporáneo.

Socialistas científicos

Los principales fundadores del socialismo científico: FICHTE, RODBERTUS, LASSALLE, CARL MARK, THOMSON I ENGEL reclaman la intervención gubernativa para introducir más razón i justicia en el juego de las leyes económicas naturales. El trabajo i la repartición deben ser organizados colectivamente. La propiedad debe ser universalizada.

Mientras la renta crece, la parte del obrero no puede aumentar jamás, i como el capital es trabajo, el obrero resulta espoliado; el capital no tiene derecho a reproducirse, la mitad del trabajo del obrero cede en provecho del patron, lo que es una estorsión.

La producción de la riqueza no es más que un medio i no un fin; lo importante es la justa repartición. «El fin de la economía política, según Thomson, es determinar el modo de distribución de la riqueza, propio a realizar la mayor felicidad posible».

RODBERTUS basa la teoría del valor en la duración normal i en la energía del trabajo.

CARL MARK hace de la economía social la base de la estructura de las sociedades; todas las ramas de la sociología están subordinadas a la economía, que es la ciencia destinada a interpretar todas las demás. La ciencia económica, fundamento de la ciencia social, tiene por objeto el conocimiento de las fuerzas productivas materiales de las sociedades.

La totalidad de estas relaciones forma la estructura económica sobre la cual se eleva la estructura jurídica i política. La ciencia económica tiene por objeto este doble desenvolvimiento de las fuerzas productivas i de las relaciones necesarias que de ella resultan. Este desenvolvimiento debe conducir a la socializacion de los medios de produccion.

El dominio de la ciencia económica se nos presenta, solo por abstraccion, como un dominio distinto de la ciencia social toda entera; su definicion no puede ser sino sociológica, es decir, dominada por el conjunto de fenómenos sociales.

Con C. de PAEPE, BENOIT MALON I DESLINIERS el socialismo se hace mas positivo e integral, i el comunismo absoluto se atenúa en un colectivismo relativo e histórico que prepara un derecho económico nuevo, transitorio pero progresivo.

«La economía social, ha dicho De Paepe, es la ciencia que enseña cómo se efectúa la produccion, el consumo i la distribucion de la riqueza i cómo debe efectuarse para realizar el bienestar social.»

Socialistas de la cátedra

Los socialistas de Estado o de la Cátedra, sostienen que allí donde el Gobierno está de acuerdo con la Nacion, se constituye un órgano de la voluntad colectiva i puede encargarse de funciones económicas mas i mas importantes. Para los individualistas, el Estado no debe tener otras funciones que las de garantir el derecho de los individuos: es la teoría del *Estado Jendarme*. Kant, Fichte, Humboldt, Macaulay, Mohl, Eötvös, son de esta opinion.

Para los socialistas de la cátedra, el Estado tiene por fin la felicidad de los gobernados i debe estender sus funciones a todo lo que diga relacion con el bienestar de la comunidad: es la teoría del *Estado Providencia*.

El Estado es un organismo que nace, crece, se nutre, se reproduce i muere. Sus funciones se estien den a todo lo que es necesario para su conserva cion i desarrollo: funciones económicas, educativas, defensivas, etc. Bluntschli, Schaeffe, Feuillée, Epinas, Cousin, sostienen este principio. El progreso de la civilizacion no es posible sino por la accion del Estado que favorece la produccion la division del trabajo, la grande industria, el cambio, el comercio, el enriquecimiento i la solidaridad del jénero humano.

«El Estado da satisfaccion a una infinidad de necesidades relacionadas con la cultura, la educa cion, el fomento de las artes, el utilaje de las cien cias, el perfeccionamiento de la agricultura, de la industria i del comercio. Desempeña funciones mas elevadas aun, es el órgano de la unidad i de la conciencia nacionales, es la condicion de existencia de la patria.»

Los representantes mas ilustres del socialismo de Estado son: HELD, SCHMOLLER, SCHEEL, SCHOMBERG, WAGNER, AHRENS, HOLTZENDORF, SYBEL, SCHAEFFE, cuya obra «*Estructura i vida del cuerpo social*», encierra la doctrina completa de la economía alemana con temporánea.

Entre los franceses podríamos citar a CARLOS GIDE.

Debemos mencionar tambien a los socialistas eclécticos, CARLOS MARLO i EMILIO DE LA VELEYE, re presentantes de la escuela de transicion entre la

economía clásica i el socialismo humanitario. MARLO concibe el desenvolvimiento económico como un orden evolutivo determinado por las condiciones primarias de la naturaleza física i correspondientes a estados sucesivos de la mentalidad humana. LAVELEYE niega la existencia de leyes naturales; para él solo existen las leyes que dicta el legislador.

Economía social.—Economía i ciencias positivas

La primera necesidad del ser vivo, hemos dicho, es la nutrición. Por nutrición debe entenderse toda apropiación i toda adaptación del medio físico; entran, pues, en esta acepción los alimentos, los vestidos, la habitación i las riquezas todas que contribuyen al bienestar i a la felicidad del hombre.

La sociología, que estudia las sociedades humanas, no sabría existir si no toma como punto de partida la vida de nutrición del organismo social. La ciencia económica preside todas las funciones del organismo colectivo que llamamos nación. La vida es una correspondencia del organismo con el medio. La sociedad tiene una vida más compleja en cuanto mira a las relaciones de los individuos, de los individuos con el cuerpo social i de los grupos sociales entre sí, comprendido el medio físico ambiente que forma parte integrante del organismo social.

La ciencia económica abraza el conjunto de las condiciones físicas, biológicas, psicológicas i sociales que constituyen el medio en que se opera la vida nutritiva de la sociedad. Todos los fenómenos económicos se hallan formados por movimientos

cosmológicos, orgánicos i psíquicos ponderados en grado superlativo en el seno de la sociedad en que se realizan. La economía no representa solamente el aspecto *material* de la vida social, en oposicion a la moral, al derecho, a la política: todo hecho económico es tambien psíquico, como todo hecho psíquico o ideológico, es tambien material. Todo hecho económico tiene esta estructura compuesta relacionada con los demas fenómenos sociales, que son, en último resultado, manifestaciones de la vida económica. Sin nutrición no hai vida. Los seres *viven porque se nutren* i no se nutren porque viven. La ciencia económica domina todas las demas ciencias sociales. El alma colectiva de la sociedad está indisolublemente ligada a todas las manifestaciones de la vida social, principalmente a la función económica.

Las relaciones de la economía con las demas ciencias positivas son orgánicas; la estructura i la vida económica forman parte integrante i principal de la estructura i vida jeneral de la sociedad.

La economía social está en relacion inmediata i constante no solamente con las otras ciencias sociales, sino con todas las demas ciencias cosmológicas i biológicas, se liga de uno i de otro lado al conjunto de ciencias concretas i abstractas, precedentes i subsecuentes, como lo demuestra el siguiente cuadro que pedimos prestado a la obra de M. de Greeff, «Sociología Económica»:

Ciencias abstractas	Ciencias concretas	Aplicacion a la economia
1.º MATEMÁTICA	Geometría descriptiva. Artes de construccion e imitacion. Mecánica aplicada.	Agrimensura, pesos i medidas, monedas, censo, catastro, es- tadística, maquina- ria, productibilidad del trabajo.
Geometría		
Aritmética		
Algebra		
Mecánica		
2.º ASTRONOMÍA	Meteorolojía. Jeodesia. Jeografía.	Jeografía comercial, in- dustrial i agrícola. Agentes naturales.
3.º FÍSICA	Física aplicada. Electricidad, magne- tismo, luz, hidrostáti- ca.	Industria, agricultura, regadío, fuerza mo- triz.
4.º QUÍMICA	Mineralojía, jeolojía, estratigrafía, paleon- tolojía, química in- dustrial, agrícola.	Minas, canteras, cul- turas, abonos, espio- tacion, mejoramien- tos, tinturas.
5.º BIOLOJÍA	Botánica, zoolojía.	Cultivos, crianzas, subsistencias, pobla- cion, duracion del trabajo.
6.º PSICOLOJÍA	Enseñanza, educacion, pedagogía.	Escuelas profesiona- les, fuerzas nervio- sas del trabajo.
7.º SOCIOLOJÍA	Antropolojía, mesolo- jía, etnografia, ar- queolojía, derecho.	Poblacion, estructura, funcionamiento, evolucion, derecho civil, comercial, etc.

Como se vé, no hai ciencia positiva alguna que no se relacione con la economía i tenga aplicacion a sus fenómenos.

Relaciones con la sociología

De otro lado, dice M. de Greef, la ciencia económica tiene relaciones de interdependencia mas complejas i mas especiales con todas las otras ciencias sociales.

Relaciones con la jenética

La economía tiene una influencia decisiva sobre la poblacion, sobre la estructura i vida familiar, sobre la mortalidad, los matrimonios, la duracion del trabajo, los salarios; sobre la vida doméstica, la evolucion de la familia, segun los estados económicos; sobre la habitacion, la hijiene, la duracion de la vida, etc., etc.

Relaciones con la estética

Segun los datos de la psicologia, los sentimientos estéticos tienen relaciones directas con la vida orgánica, especialmente de nutricion; el arte deriva de la vida económica por el tiempo que permite dedicarle, necesita para su aparicion de cierta comodidad fisiológica i económica; las artes industriales forman el lazo de union con las bellas artes. Las artes dependen de la vida económica de las clases, castas, etc. De los templos, castillos i palacios, van hasta los salones burgueses, i concluyen por embellecer todos los útiles de la vida i de las habitaciones obreras,

Relaciones con las creencias

La economía se relaciona todavía con las concepciones religiosas, metafísicas i científicas del orden económico; como, por ejemplo, la concepcion pagana, biblica o cristiana del trabajo; concepcion metafísica del orden económico de las sociedades; concepcion sociológica de la economía; aplicacion de los métodos científicos al estudio de la economía, etc., etc.

Relaciones con la ética

Las costumbres o modos habituales de conducta en la sociedad se determinan por las condiciones económicas, como, por ejemplo, el infanticidio, el suicidio, el abandono de los hijos. Del mismo modo, la moral es, segun los tiempos, religiosa, metafísica, positiva, igualitaria, altruista o egoista, pacífica o guerrera, capitalista, burguesa o socialista, segun las condiciones económicas.

La promiscuidad, las uniones sexuales, la poligamia, la prostitucion, están en estrecha dependencia con el estado económico. La mentira convencional de la moral privada o pública se le relaciona.

En jeneral, cada vez se nota mas la subordinacion continúa del ideal moral al ideal económico.

Relaciones con el derecho

El derecho público i privado está subordinado al derecho económico; el derecho familiar, perso-

nal, de herencia, contractual, real; el derecho privado i público, nacional e internacional, está en relacion constante con el estado económico de la sociedad. La lejislacion tiene bases esencialmente económicas: lejislacion civil, comercial, industrial, rural, obrera, artística, literaria, etc. Cada nuevo período económico exige un derecho especial nuevo.

Relaciones con la política

La ciencia económica está en relacion con la direccion de la vida colectiva que es objeto de la política. Esta direccion, organizada por las instituciones políticas en orden a la representacion, deliberacion i ejecucion de los diversos intereses sociales, se halla determinada de un modo especial por los intereses económicos, tanto internos como intersociales. Hai una política económica no solamente nacional sino internacional. La organizacion económica está en relacion inmediata con el estado de paz o de guerra civil, política o social, determinada por el desacuerdo económico.

La política está tambien en relacion con la organizacion de las clases en el interior i de las agrupaciones sociales en el exterior, entre las cuales reina una lucha constante por la dominacion, cuyo objetivo es siempre económico. La política está, ademas, en relacion con los distintos sistemas económicos: mercantilismo, proteccionismo, industrialismo, libre cambio, socialismo, contractualismo.

Las formas políticas, nacionales o internacionales, dependen del estado económico que las determina: conquista, réjimen colonial, imperialismo,

federalismo, uniones aduaneras, régimen de puertas abiertas, todo se subordina a la intensidad de la producción i a la necesidad de abrirse nuevos mercados.

Un punto sobre el cual parecen conciliarse las diversas escuelas sociales, es que las bases fundamentales de las sociedades son, sobre todo, económicas.

En el prefacio de la «*Crítica de la Economía Política*» ha dicho Karl Mark: «El modo de producir de la vida material determina, de una manera jeneral, el proceso social, político e intelectual de la vida. No es la conciencia del hombre la que determina su modo social de existencia, sino que su modo social de existencia determina su conciencia».

En sociología, o mas bien dicho, en psico-fisiología, se manifiesta la unidad de composición de todo cuanto existe; la diferencia se produce en la composición i organización de los elementos constitutivos. La política, el derecho, la moral, la ciencia no son, ni mas ni ménos, materiales, ni mas o ménos ideológicos que la economía. La sociología positiva concibe la producción como un fenómeno económico constituido, a la vez, de elementos inorgánicos, orgánicos i psíquicos; no puede ser materialista ni idealista, sino social.

La sociología es una ciencia de relación, en que el factor económico es el dominante, lo que no impide a los demás factores ejercer también una acción progresiva sobre toda la vida social.

De Greeff, a quien tomamos, en su mayor parte, las consideraciones que preceden, define la economía, diciendo que «es la parte fundamental de la ciencia social, que tiene por objeto el estudio i el

conocimiento de las funciones i de la estructura del sistema nutritivo de las sociedades, en vista de su perfeccionamiento, por la reduccion progresiva del esfuerzo humano i del peso muerto; i por el acrecentamiento del efecto útil, en interes i para la felicidad comun del individuo i de las especies organizadas en sociedad».

Resumen

Para la mas fácil clasificacion histórica de las doctrinas, escuelas i sistemas que se han sucedido i compartido el imperio de la opinion en su respectiva época, damos el siguiente cuadro:

Doctrinas teológicas

Escuelas	Tendencias
a) FILÓSOFOS PAGANOS...	Subordinacion de la riqueza a la virtud. Artes dignas: la agricultura i la milicia. Instrumentos de produccion: la tierra, los animales i los esclavos.
b) PREDICADORES CRISTIANOS.....	Abandono de los bienes materiales. Comunidad de bienes, vida comun. Pobreza absoluta, condenacion de la usura.

Doctrinas metafísicas

a) ESCUELA UTILITARIA	
I.—SISTEMA MERCANTIL...	Los metales preciosos como riqueza. Comprar materias brutas i vender artículos fabricados, balanza de comercio. Restriccion a la venta de productos brutos i a la compra de manufacturas.

b) ESCUELA COSMOPOLITA

Escuelas	Tendencias
I—SISTEMA FISIOCRATA...	La tierra es la sola fuente de riqueza. Las manufacturas no son productivas. Libertad absoluta de comercio internacional.
II—SISTEMA DEL VALOR CAMBIABLE	Asociacion universal de comercio. Intervencion de las leyes de la Naturaleza. Abolicion de las nacionalidades. Dejar hacer, dejar pasar. Comprar donde se venda mas barato. Productibilidad del trabajo industrial. Individualismo absoluto.

Doctrinas positivas

a) ESCUELA NACIONALISTA

EDUCACION INDUSTRIAL.

FUERZAS PRODUCTIVAS. El objeto de la ciencia es el grupo social. Tiende a la educacion industrial de la nacion. La facultad de producir vale mas que los productos. Cooperacion nacional del trabajo por la reunion en un mismo pais de la agricultura, la manufactura i el comercio. Seguridad, independencia, duracion i poder de la Nacion. Instrumentos de circulacion. Balanza comercial.

b) ESCUELA SOCIALISTA

Escuelas

Tendencias

SOCIALISMO. COMUNISMO.

COLECTIVISMO..... La propiedad no es de derecho natural. El capital no debe reproducirse. Abolicion de la propiedad. Organizacion colectiva del trabajo. Socializacion de los medios de produccion. Propiedad colectiva. Distribucion conforme a lesfuerzo útil. El Estado regulador de la produccion.

c) ECONOMÍA SOCIAL

ECONOMÍA I CIENCIAS POSITIVAS. RELACIONES

CON LA SOCIOLOGÍA.... La vida de nutricion, base de la sociología. La ciencia económica domina todas las ciencias sociales. La economía relacionada con las ciencias biológicas i cosmológicas. La economía rama principal de las ciencias sociales.

SEGUNDA PARTE

Economía biológica

NUTRICION BIOLÓGICA.—El Universo es un conjunto de sistemas que se forman i se deforman perpétuamente; presenta una serie de alianzas i de combates que se propagan al infinito; es imposible fijar el limite donde se detiene este poder de asociacion.

Pero hai asociaciones consideradas como irreductibles, tales son: la molécula, la célula, el individuo i el Estado. La célula, que es considerada como elemento primordial de los tejidos vivos, es un compuesto estremadamente complejo. **ALTMAN** ha sostenido que en la composicion de la célula entran siempre elementos que pueden considerarse como el primer grado de la individualidad orgánica. Estos elementos que tienen la forma de pequeñísimos gránulos, se nutren, crecen i se reproducen en el seno de la masa protoplásmica, i pueden estimarse como verdaderas unidades fisiológicas que representan los elementos vivos de la célula. **ALTMAN** los

denomina *bioplastos* i supone que ellos son el verdadero individuo elemental, i que las células son colonias de bioplastos.

La mayoría de los biólogos opinan, sin embargo, con BRUCKLE, que la célula es el individuo orgánico elemental, la primera forma individualizada que ha debido aparecer sobre la tierra, i es por esto que la célula es base i fundamento de composición anatómica para las demás formas que puede presentar el individuo orgánico.

El objeto de la fisiología jeneral, dice VERWORN, es investigar los fenómenos vitales de la célula, porque la célula es el elemento fundamental de toda sustancia viva.

«Lo que llamamos vida en un ser superior, no es algo que pertenezca a éste como individuo orgánico, sino los fenómenos visibles que pertenecen a la actividad vital de los elementos anatómicos que lo forman». (GOGORZA).

Los fenómenos vitales se refieren, todos, a tres categorías: cambio de *materia*, cambio de *energía* i cambio de *forma*. En la célula se realizan todos los fenómenos que dan por resultado final las funciones características de los seres vivos. En ella se manifiesta el cambio de materia que produce la *nutrición*; el cambio de forma que origina el *desarrollo del ser*; el cambio de energía que da por resultado las funciones de la *sensibilidad i de la locomoción*.

Los alimentos de la célula son todas las sustancias susceptibles de transformarse en protoplasma. Entre los elementos químicos característicos del protoplasma, entran principalmente: el carbono, el hidrógeno, el oxígeno, el azoe, el azufre, el fósforo i algunos otros cuerpos minerales. I como estos

elementos, por su gran difucion, forman parte de innumerables compuestos, las sustancias que pueden servir de alimento a las células son considerables; pueden proceder del mundo inorgánico o del orgánico: ser sólidos, líquidos o gaseosos.

Las células asociadas que constituyen el cuerpo de los animales superiores, por su estructura especial, se alimentan siempre de materias líquidas o gaseosas; pero en algunas se observa, además, la facultad de alimentarse de materias corpóreas, como acontece con los *leucocitos* de la sangre que injieren todo cuerpo extraño que encuentran en su camino, por lo que son considerados como verdaderos agentes de higienización de los organismos superiores, encargados de la defensa del cuerpo contra las enfermedades infecciosas, por su facultad de alimentarse i destruir todos los microbios patójenos. (Metschnicoff).

Lo que interesa para nuestro propósito, es dejar establecido que la célula se alimenta, que descompone un sistema gaseoso o mineral, para trasformarlo en vegetal o animal, lo que implica una lucha; la eliminacion del sistema vencido i un aumento de vida para el sistema triunfante.

La fecundacion, la embriología, la morfología i la reproducción de las células, todo está dominado por la funcion primordial de la *nutricion*.

LUCHA ENTRE LAS CELULAS DEL ORGANISMO.—Pero las células luchan tambien entre sí. En el seno del organismo cada célula trata de atraer la mayor cantidad posible de sustancias alimenticias. Los resultados de estos esfuerzos son de lo mas variado; ciertos centros concluyen por obtener la victoria i por establecer una supremacia permanente. Las

células del cerebro, por ejemplo, absorven dos veces mayor cantidad de sangre que las del resto del cuerpo.

En tanto que se mantiene en esta lucha una especie de equilibrio, el organismo permanece en estado de salud; pero cuando un grupo de células acapara una cantidad de alimentos que sobrepase la medida ordinaria, hai entónces hipertrofia de un lado i atrofia del otro, es decir un estado de enfermedad. (Novicow).

Lo que llamamos rejeneracion de los tejidos, es tambien un producto de la lucha entre las células. Todas no tienen igual capacidad para asimilar los elementos nutritivos: las que son mas vigorosas prosperan i se acrecientan i concluyen por ahogar a las mas débiles, que mueren i son eliminadas del organismo. (W. Roux).

El cerebro mismo, en fin, es un centro de luchas incesantes. El fenómeno de la conciencia es el resultado de estos combates. Los movimientos que tienen mayor intensidad concluyen por ganar la victoria, llegan a dominar, ahogan parcialmente a todos los otros, i a convertirse en conscientes. Cuando los pensamientos se presentan tumultuosos al espíritu, cuando no sabemos a qué argumento dar la preferencia para convencer al adversario, es que los pensamientos libran un combate en nuestro cerebro.

La lucha por la existencia es, pues, una lei biológica tan absoluta como la nutricion es lei fundamental de la vida.

LUCHA ENTRE LOS ORGANISMOS VIVOS.—Los mismos fenómenos se repiten entre los individuos. Una banda de lobos ataca al enemigo i lo vence; pero

la lucha se renueva entre ellos por la presa i el mas fuerte i mas ágil lleva la mayor parte; el mas débil carece de alimentos o se alimenta insuficientemente, muere mas pronto que los otros i es eliminado de la banda, como la célula mas débil es eliminada del cuerpo animal.

En el seno de las asociaciones humanas se producen combates incesantes. La lucha alimentaria, la lucha jenésica, la lucha política, la lucha sentimental, provocan un estado de guerra permanente.

El obrero que obtiene trabajo vive, el que no lo alcanza sufre hambres o muere. Los trabajadores i los capitalistas se atacan a golpes de *huelga* i de *cierra puertas*. Las clases sociales, los partidos políticos, las sociedades religiosas, los industriales, los comerciantes, los profesionales, los escritores, los artistas, libran combates diarios en defensa de sus intereses, de sus ideas, de sus escuelas. Los partidos luchan activamente en la prensa, en los comicios, en la tribuna, en el parlamento.

La lucha es lei inevitable entre los séres vivos; cambia de forma i de procedimientos, pero continúa encarnizada i terrible en el seno de las asociaciones; reviste forma ya fisiológica, ya económica, política, intelectual o sentimental. La antropofája a que se entregan, todavía, ciertas tribus salvajes, es un ejemplo de lucha *fisiológica*. El robo, la rapiña, la astucia, la concurrencia, son otras tantas formas de la lucha *económica*.—Los monopolios, los *trusts* el ájio, la usura, son diferentes medios de privar a otros de sus riquezas, distintos procedimientos para vivir del esfuerzo ajeno. Las adulteraciones, los fraudes alimenticios, las falsificaciones de pro-

ductos, todos los recursos de que hecha mano la improbidad comercial, son una débil muestra de este combate desenfrenado por la existencia.

La lucha política despierta los mas nobles i jenerosos entusiasmos de abnegacion por el bien público, pero estimula tambien impulsos de dominacion, de tiranía, de nepotismo; la opresion i la libertad viven en guerra permanente. Los partidos combaten, a su turno, por el predominio político sin reparar en medios, aun el mas vil de todos, la trata de blancos, la compra del sufragio, que haria desesperar de la suerte del Gobierno propio, si no abrigáramos la confianza de que el progreso indefinido de la conciencia social, hará despertar en el pueblo los sentimientos de su personalidad i de su dignidad, que lo aparten de tan infame comercio.

La lucha intelectual es la mas interesante de todas, pues sus victorias no cuestan hoi dia sufrimientos ni dolores; pero no ha sucedido lo mismo en los pasados tiempos. Cada etapa de la civilizacion ha sido escrita con lágrimas, cada progreso cuesta sacrificios incruentos.

El libro i la escuela son las armas de la lucha intelectual. La literatura es el gran parque de guerra de las ciencias. La lucha por las ideas forma la vanguardia del progreso de la humanidad. Los sistemas filosóficos se suceden i atraen por turnos el dominio de la opinion; el idealismo, el panteismo, el materialismo, han tenido cada cual su mayoría de adherentes.

La ciencia económica misma, objeto de nuestro estudio, ha pasado por diferentes faces: *teológica*, *metafísica*, *positiva*, i ha exhibido casi tantas escuelas

sistemas i doctrinas como escritores. La pobreza absoluta, la comunidad de bienes, el mercantilismo, el utilitarismo, el cosmopolitismo, el fisiocratismo, el nacionalismo, el positivismo, el socialismo, la economía social, sin contar las ideas de proteccion i libre cambio, las diversas teorías sobre el valor, la propiedad, el cambio, la distribucion i el consumo de la riqueza, han tenido i tienen sus propagadores i defensores.

Este Congreso a que asistimos ¿es acaso otra cosa que un noble torneo de emulacion i de lucha por el progreso americano? La civilizacion del Norte i del Sur se estrechan en fraternal asamblea pan-americana, para comunicarse recíprocamente sus ideas, sus costumbres, sus sentimientos, su cultura intelectual, sus conocimientos científicos i enriquecer el comun intelecto con nociones nuevas que desplazarán de nuestro cerebro doctrinas o creencias que no resistan la comparacion, i que cedan al empuje de los propagadores de modernas tendencias, o a las convicciones del propio raciocinio.

Pero la que ha derramado mas sangre es, sin duda, la lucha sentimental. Las guerras religiosas han diezclado a los hombres, mas que el hambre i la peste reunidas. La historia toda del pueblo israelista se refiere a luchas religiosas. Jesus paga con su vidad la gran reforma *deista* contra el *paganismo*; a su turno, el cristianismo condena a la hoguera a los adversarios de sus creencias. El islamismo siembra la devastacion en Oriente i las cruzadas no hicieron menor número de víctimas en Egipto i Palestina.

La espulsion de los moros i de los judíos; las guerras de relijion que anegaron en sangre a la Europa, la San Bartolomé, la guerra contra los albijenses, la inquisicion, las matanzas en Macedonia^{na} han obedecido a esta lucha sentimental, que lleva a los hombres a imponer por la fuerza sus creencias i sentimientos a los demas.

Lucha social, lucha relijiosa, lucha política, lucha económica, han sido i serán la arena de combates interminables. Apénas ganada una victoria, hai necesidad de comenzar de nuevo a preparar las armas para próximos combates.

Durante siglos se ha luchado por la abolicion de la esclavitud, i por alcanzar la «*igualdad civil*». Se obtuvo la victoria; pero como vivir es luchar, se pelearon, en seguida, las grandes batallas por la «*libertad relijiosa*»; alcanzada la libertad de cultos en la mayor parte de las naciones, fué menester la gran revolucion francesa para obtener la «*igualdad política*», i ahora se lucha en el seno de las nacionalidades, por la «*igualdad económica*».

FORMAS DE LUCHA.—La lucha es un fenómeno universal: se produce entre los átomos, las moléculas, las cédulas, los organismos, las sociedades. El Universo es el teatro de combates químicos, astronómicos, jeolójicos, biolójicos, psicolójicos i sociales interminables.

La montaña i el océano se nos presentan como dos enemigos irreconciliables; tan pronto se eleva la montaña sobre las aguas, cuando las aguas comienzan a desagregar los continentes para arrastrarlos al seno de los mares.

Entre los animales, la lucha presenta una diversidad prodijiosa. El procedimiento que domina en

el reino animal, es la *absorción*. La alimentación i la reproducción son las dos necesidades más imperiosas del animal; por ambas se entregan a combates sangrientos. Los carniceros luchan entre sí por la presa i el vendedor la engulle: es la absorción. Los herbívoros luchan por los prados de yerbas: el vencedor hace huir al vencido, i si éste carece de alimentos en otra parte, perece i es eliminado. Del mismo modo, o el más seductor o el más fuerte elimina al más débil en la lucha jenesica.

Las formas de lucha son el «ataque» i la «defensa». Cada organismo se ha creado sus armas: dientes, picos, garras, chupadores, lancetas, venenos; i sus defensas: espinas, conchas, corazas, ajilidad, tamaño, rapidez, color, multiplicación.

Entre los insectos la lucha tiene lugar por eliminación i por absorción. Las hormigas, por ejemplo, libran batallas mortíferas por asegurar un territorio que contenga reservas alimenticias, o sea riquezas. La araña, por el contrario, devora a las víctimas que logra atraer a sus redes. Ciertas abejas viven del merodeo i del pillaje; se dejan caer cuatro o cinco de una vez sobre una abeja honrada, la sujetan por las patas, la pinchan para hacerla sacar la lengua, que ellas chupan por turno, después la dejan partir.—(ROMANES. *La inteligencia de los animales*).

Ciertas hormigas se apoderan de una especie de pulgón para chuparle la miel. En ambos casos el vencedor no tiene interés en la muerte del vencido; por el contrario, procura que viva i prospere; i parece que las hormigas comprenden esta ventaja, puesto que cuidan i alimentan a los pulgones en sus nidos.

El hombre, para procurarse la nutricion, destruye las plantas i los animales; pero, a su vez, ha debido defenderse de los carniceros. La lucha entre la humanidad i la animalidad ha debido durar siglos, hasta que, por fin, la intelijencia del hombre le ha dado la victoria, i le ha permitido dominar a sus enemigos. Al principio, se ha procurado los alimentos por medio de la caza, la pesca, la recoleccion de frutos; despues domestica plantas i animales: nace la agricultura; mas tarde transforma los productos i crea las manufacturas, procurándose, por este medio, toda clase de comodidades.

ADAPTACION AL MEDIO.—Los límites que separan la materia orgánica de la inorgánica no pueden ser determinados: no existen. Entre la materia animada i la inanimada no hai sino diferentes grados de inestabilidad i de complejidad; el pasaje de la materia por los diferentes grados de estabilidad que calificamos de orgánicos i de inorgánicos, se opera por transiciones imperceptibles, como lo hemos supuesto al tratar de la nutricion de las células.

La nutricion no es mas que una constante ruptura de equilibrio interno producido por un medio externo; el sér vivo está en un estado de perpétua transformacion. En el período mas elemental de la vida, la accion del medio externo se ejerce solamente bajo la forma de *nutricion*; pero cuando la diferenciacion se opera en el organismo, aparecen los sentidos, i entónces otros agentes exteriores, el calor, la luz, la electricidad, comienzan tambien a ejercer su accion sobre el sér vivo i operan cambios en sus elementos vitales.

Mas tarde aun, cuando los centros nerviosos se amplifican, cuando el cerebro llega a constituir un

órgano donde se forman las imágenes, las ideas i los sentimientos, los mismos cambios se producen bajo el aspecto psicológico.

La acción del mundo exterior produce modificaciones en el sér vivo: las vibraciones etéreas forman el ojo, las vibraciones del aire forman el oído. Después de una larga serie de siglos, la acción del mundo exterior ha dado forma a los seres animados i los ha provisto de los órganos que poseen actualmente (Novicow).

Pero el sér vivo ejerce, a su turno, una acción sobre el mundo exterior para procurarse transformaciones favorables a sus fines individuales. Esta acción del individuo sobre el medio recibe el nombre de *producción*. Así las células de los moluscos recojen en el medio ambiente materiales calcáreos i producen conchas que los defienden de los enemigos de fuera. La concha es un instrumento que sirve para realizar los fines del molusco.

A medida que remontamos la escala de los seres, el utilaje se hace mas complejo; cortezas, huesos, piel, pelos, forman una parte del utilaje biológico.

El mismo fenómeno se observa en el dominio de la sociología: el hombre debe adaptarse a su medio físico i a su medio social, de ahí nace esta rama de las ciencias sociales que hemos considerado en la primera parte de este estudio, la *economía social*.

La adaptación al medio físico constituye una ciencia que toma en biología como en sociología el nombre de *producción*. Aparece, pues, bien en claro el postulado espuesto en otra parte, de que la producción biológica, que en sociología toma el nombre de ciencia económica, es un fenómeno *psíquico, fisiológico i físico*, que abraza la acción entera del orga-

nismo social, como del organismo individual, como del organismo celular, a diversos grados de intensidad i de complejidad. La *biología* i la *sociología* se confunden con la *economía*.

El hombre transforma los objetos exteriores para su uso inmediato, esto es, se crea útiles para adaptar una parte del planeta a sus necesidades; por los vestidos, la habitacion, la calefaccion, adapta la temperatura exterior a sus comodidades. La creacion del utilaje científico constituye para el hombre nuevos órganos, dice Monsieur du Prel. En efecto, el telescopio, el microscopio, la fotografía, el espectroscopio, son como amplificaciones del ojo humano.

El fin directo del utilaje es la satisfaccion de nuestras necesidades, pero tiene tambien un fin indirecto, ayudar a la produccion, verbigracia, las máquinas, los inventos, el empleo de las fuerzas que permiten una adaptacion mas completa del medio físico a las necesidades del hombre.

Miéntras mas acabado es el utilaje económico i mas completo el dominio de las ciencias, mas amplia es la potencialidad del organismo social; por consiguiente, la accion colectiva de todas las fuerzas sociales deben converjer a la mas completa adaptacion del mundo exterior por el cultivo de las ciencias i de las artes, para prepararse el utilaje económico propio destinado al crecimiento i desarrollo de la sociedad.

Sin contrariar los fines del organismo social, no podemos dejar a otras asociaciones el cuidado de aprender por nosotros, de trabajar para nosotros, de apresurar o detener el perfeccionamiento de nuestra vida orgánica, económica, fisiológica, psicológica i social.

No debe un organismo subordinarse en la lucha social, contentándose con una disminucion de goces, de civilizacion, de prosperidad i de poder; consintiendo en abdicar sus enerjías, sus aspiraciones, su personalidad, renunciando, en una palabra, al desenvolvimiento armónico i completo de todas las funciones que debe llenar para supervivir en la lucha por la existencia.

Hemos dado, en otra parte, un cuadro de las aplicaciones de las ciencias positivas, a la economía; no es necesario volver sobre la importancia de las ciencias en la produccion económica. El telescopio ha transformado nuestra antiguas nociones sobre astronomía, i cada instrumento de física, el barómetro, el termómetro, la brújula, contribuye a una mejor comprension del Universo, i a una adaptacion del medio físico mas i mas completa a la satisfaccion de nuestras necesidades económicas.

SUPERVIVENCIA DE LOS MAS APTOS.—La lucha por la existencia conduce a la supervivencia de los mas aptos: mas apto bajo el punto de vista psicológico, es sinónimo de mas intelijente. La cultura intelectual es una forma de adaptacion al medio. El hombre cultivado posee una representacion mas completa del Universo i reúne en sí mismo el trabajo mental de la humanidad; su horizonte es mas extendido en el tiempo i en el espacio, i puede representarse mayor número de imájenes i de estados de conciencia. Ahora bien, la cultura del hombre no consiste en aprenderse las ciencias abstractas, sino en la aplicacion de las ciencias a la produccion de la riqueza en todo su variado conjunto. La educacion industrial i el desarrollo de sus fuerzas productivas lo alcanza en las fábricas, en la elabo-

ración de sus diversos productos; las fábricas reobrando sobre la intelijencia del hombre, le lleva a producir nuevos inventos i mayores perfeccionamientos del utilaje social i científico aplicado, a su turno, a la produccion.

Un ejemplo servirá a ilustrar nuestro pensamiento. Miéntras nosotros, los chilenos, encorvados bajo el peso de la barreta, del combo i del barreno arrancamos al desierto i a la montaña los productos brutos que nos ofrece la naturaleza, los europeos, imitando a Franklin que «arrebató el rayo al cielo», roban al aire el azoe para componer salitre artificial i devolver a la tierra los elementos que le mantengan su vigor i su productibilidad.

Miéntras se arrastran los mineros en las profundidades de la tierra para estraer la hulla, los químicos europeos fabrican, por millones de pesos, perfumes sintéticos, anilinas, antisépticos, i una infinidad de productos estraídos del alquitran, o de los residuos de la destilacion del carbon.

La ciencia sorprende sus secretos a la naturaleza, se sustituye en cierto modo a su fuerza creadora, i en tanto que la fuerza muscular de los ménos intelijentes desgasta una vida entera en estraer materias brutas del seno de la tierra, los hombres de ciencia descubren los misterios mismos de la creacion, i le roban la técnica de su gran laboratorio.

La lucha por la existencia produce la supervivencia de los más aptos: los mas aptos son los mas intelijentes; en otros términos, asegura la victoria a las sociedades i a los individuos que poseen la concepcion mas exacta del Universo.

Economía sociológica

LUCHA ECONOMICA ENTRE LAS NACIONES.—La lucha entre las sociedades humanas se complica en un grado inmenso, debido a las facultades mas elevadas que desarrolla el hombre en sociedad. La psicología social es de un orden mas elevado que la inteligencia de los individuos, gracias a la cooperacion de los diversos factores del organismo colectivo i a la enorme cantidad de fuerzas que nacen de la vida societaria. Las necesidades son tambien mas grandes, i el deseo de satisfacerlas produce actividades i luchas de un carácter particular.

En la nacion, como en el hombre, como en la célula, la primera necesidad es la nutricion i ha buscado medios de satisfacerla en la recoleccion de frutos, en la caza, la pesca, en la domesticacion de animales i en la agricultura. Cuando estos medios se han agotado, las naciones se han hecho guerras fisiológicas i alimentarias. El canibalismo ha sido uno de los primitivos medios de alimentacion. En seguida se han hecho guerras, no para devorarse sino para asegurarse medios de subsistencia: un valle fértil, una caza abundante, bosques de frutas, etc. Despues de la alimentacion, la necesidad jenesica produce una nueva serie de combates, que tienen por objeto procurarse mujeres (rapto de las sabinas).

Pasa en seguida al primer plan la necesidad de bienestar o sea la riqueza. Se llama riqueza todo cuanto sirve a las necesidades del hombre. Las riquezas acumuladas por unos pueblos provocaron

la envidia de otros que quisieron arrebatárlas, i estallaron las luchas económicas.

Las expediciones de pillaje, la esclavitud, la conquista, la servidumbre, el tributo, los privilegios, los monopolios, la concurrencia, son solo diversas fases de esta lucha económica, que se transforma con la civilización, pero que continúa encarnizada i terrible por los procedimientos del *cambio* (libre comercio).

La historia de la humanidad toda entera, corrobora esta afirmación. Hacer escursiones para robar a los extranjeros, no es considerado como deshonesto entre los jermanos, dice César. Las invasiones de la India por Tamerlan, fueron simples expediciones de pillaje. La institución de la esclavitud, esta apropiación del hombre por el hombre, justificada en otro tiempo i felizmente abolida, está demasiado presente en nuestra memoria para detenernos a recordarla.

La guerra de conquista ha sido la pasión dominante de la humanidad; basta rememorar a Alejandro, César i Napoleón, para resumir en ellos a los conquistadores de todos los tiempos, antiguos, modernos i contemporáneos.

Con los grandes descubrimientos geográficos, nació el sistema *colonial* que ha dado existencia a las jóvenes nacionalidades americanas. Colón descubre el Nuevo Mundo, i la avidez de las naciones europeas se lo reparte i establece en él colonias filiales de las metrópolis que se reservaban el «*derecho esclusivo de comercio*». Tal fué el régimen establecido por España, Francia e Inglaterra en ambas Américas, i que ejercitan aun, en cierto grado, en las colonias de Asia, Africa i Oceanía.

A España le hemos perdonado nuestra defectuosa educación económica, porque ella misma no ha logrado escapar a tan erróneas tendencias; pero la libérrima Inglaterra no merece igual excusa cuando su parlamento declaraba «peligrosas para la metrópoli las fábricas coloniales, sin exceptuar las fraguas, con motivo de una elaboración de sombreros establecida en Massachusets. El gran Chatham, alarmado por los primeros ensayos manufactureros de los Estados Unidos, sostuvo que *no debía permitírseles fabricar una sola cabeza de clavo*». ¡Tal es la política liberal inglesa tan ponderada por los escritores del pasado siglo!

Las guerras que destruyeron el imperio colonial de España i Portugal, cuya última etapa ha sido la independencia de Cuba i pérdida de las Filipinas, tuvieron como causa principal, intereses comerciales. La guerra de la independencia norteamericana estalló a consecuencia del réjimen de monopolio establecido por Inglaterra; el impuesto sobre el té no fué sino el pretesto. La guerra de secesion nació de las rivalidades entre los plantadores del sur i los manufactureros del norte, debido, además, al trabajo de los esclavos.

Inglaterra se hizo abrir a cañonazos los puertos de la China, en 1836 i 1861, en nombre del principio de puertas abiertas incorporado a su derecho comercial. La guerra ruso-japonesa tuvo por objetivo la preponderancia en Asia i la conquista comercial de la China.

De la política de puertas abiertas a la conquista pacífica no va mucha distancia; así es como ha sido conquistada la India, el Tonkin, el Madagascar, la Buckaria i la Nueva Zelanda.

Sud-América vive subordinada en absoluto a la preponderancia industrial, comercial, i de la navegacion europeas. Ha logrado, es verdad, conquistar su independenciam política; pero bajo el punto de vista económico, no ha hecho mas que cambiar de amo: en lugar de España, está hoi sometida al predominio de la Europa toda.

La faz actual de la lucla económica entre las naciones, la que hace i deshace la prosperidad i regla el porvenir de los pueblos se produce por medio de la «*concurrancia*». La competencia industrial conduce indefectiblemente a la subordinacion del pais ménos preparado, i a la preponderancia del mas sobresaliente en determinadas ramas de produccion, el cual adquiere por este medio el monopolio manufacturero i comercial. Puede llegar esta subordinacion hasta la eliminacion de la nacion mas atrasada; no solo permite a unas naciones sobresalir en ciertas industrias, sino aventajarlas en todas; i no solo suplantarlas por corto tiempo, sino «*despojarlas de todo porvenir industrial*». (List).

Las diversas fases económicas recorridas por los pueblos, no han correspondido siempre a una sucesion de períodos históricos, coexisten al mismo tiempo entre las naciones del Orbe. Hai, hoi dia, pueblos salvajes en el último peldaño de la degradacion i de la barbarie, pueblos que alcanzan el mas alto grado de civilizacion i de esplendor. Hai tambien diversas gradaciones intermedias. Asia, Africa, América i Europa, representan diferentes estados de civilizacion, diversas etapas en el ciclo de los procedimientos económicos.

La concurrencia entre naciones de igual o parecido desarrollo industrial, es favorable al progreso jeneral; la lucha en tales condiciones es igual en el punto de partida; el que mejora los procedimientos gana la victoria i subordina a las naciones rivales; pero cuando la concurrencia se produce entre naciones de diferente poder productivo, como por ejemplo, entre Europa i América Meridional, las mas preponderantes aplastan a las mas atrasadas, les impiden, por lei de la concurrencia, fabricar «una sola cabeza de clavo» como querian los ingleses respecto de los norte-americanos, las privan de todo porvenir industrial i las condenan a las tareas groseras de la agricultura incipiente, de la minería o de la apacentaduría de rebaños.

En tales condiciones ¿cómo podria un pais jóven abrir sus puertas a la concurrencia extranjera, a sabiendas de que se condena para siempre a la servidumbre económica? Tanto valdria el combate de un hombre con un niño, de un gigante con un enano, de un leon con un cordero. En semejantes condiciones, la nacion mas nueva rehuye un combate en que sabe de antemano que debe ser vencida; i si llega a consentir la lucha, ello no puede ser sino a condicion de igualar las armas, esto es, compensar las ventajas que nacen para la una de las maquinarias perfeccionadas, de los capitales a bajo interes, de la habilidad técnica, de la superior capacidad económica sobre la nacion rival. La prioridad en la vida industrial no confiere derechos al antiguo sobre el nuevo continente.

La concurrencia, que es un estímulo a producir mas i mejor entre los miembros de una misma nacionalidad, unidos por leyes e instituciones comu-

nes, es instrumento de muerte, el caballo de Atila, que derriba i aniquila las nacientes fábricas de una jóven nacion llamada a alcanzar, quizás, los mayores progresos. La nacion así atacada tiene derecho a defenderse, mas aun, la obligacion de amparar sus fábricas, de favorecer en todo sentido la actividad i el trabajo de sus habitantes. La *defensa* es, en este caso, una lei universal tan lejitima como el *ataque*.

Como se vé, los dictados de la ciencia varian segun el estado social de cada pais. No existe una economia *universal* sino *social*, aplicada a la asociacion que se contempla, segun sea su situacion económica i psicológica en un momento dado.

Si hai una solemne locura i una colosal ilusion es que pueda ser mas ventajoso a los paises sud-americanos vender sus materias brutas al europeo i recomprarlas diez veces mas caras, en lugar de transformarlas por sí mismos, aumentando con ello su riqueza i sus fuerzas reproductivas representadas por la destreza i habilidad técnica que adquiere cada nacion i por la civilizacion que es hija i madre de todas las industrias.

Apénas si hai operacion manufacturera que se relacione con las ciencias exactas.

Las manufacturas son factor principal en el progreso i civilizacion de los pueblos.

PROCEDIMIENTOS DE LA LUCHA.— Los procedimientos por medio de los cuales luchan las naciones son de diversas índole i varian segun el grado de conciencia que alcanzan los pueblos. A la lucha fisiológica sucede la económica, la política, la intelectual, la sentimental, la desnacionalizacion.

La guerra fisiológica no desaparecerá tan pronto de la superficie del globo i hai necesidad de procurar ser los mas fuertes para evitar ser vencidos. La sociedad mas numerosa será siempre, en condiciones iguales, la mas fuerte. El número hace la fuerza i en toda lucha es conveniente tener el número a su favor. El problema de la poblacion es doblemente interesante bajo el punto de vista económico i político, i se relaciona intimamente con la sociología.

El crecimiento de la poblacion, la natalidad, la inmigracion, son cuestiones que se entrelazan con la produccion i reparto de las subsistencias i con el poder i fuerza de la Nacion. El empobrecimiento de un país aumenta la mortalidad, disminuye la natalidad e impulsa a la emigracion, lo que es signo de debilitamiento. Pues bien, la lucha económica que priva a un país de todo progreso industrial i embaraza el desarrollo de sus fuerzas productivas, le conduce a un estado de miseria i de empobrecimiento, a la disminucion de su poblacion i a la estincion de su nacionalidad.

Debe entónces toda Nacion procurar crecer mas rápidamente que sus adversarias, lo que se consigue por un exceso de nacimientos o por la inmigracion. Las causas que estimulan una fuerte natalidad son estremadamente numerosas i complejas; de órden fisiológico, económico, jurídico i moral, en una palabra, de órden *sociológico*. Una vez mas se demuestra la estrecha coneccion de los problemas económicos i sociales.

Pero ademas del número, hai que considerar las fuerzas i vigor de la raza, producida por una alimentacion abundante i por los cruzamientos siempre

renovados. La hermosura i las cualidades superiores provocan las simpatías i son el lazo de atracción entre los sexos. El amor es la seleccion sexual entre la especie humana. La lucha jenésica continúa en el seno de las sociedades, puesto que las mujeres mas hermosas i los hombres de mejores cualidades tienen mas ocasion de contraer matrimonio.

La mujer, despues de haber sido la esclava, ha sido convertida en instrumento de voluptuosidad; no se la educa para producir riqueza i vivir de su trabajo, sino que debe procurarse un marido que le asegure la existencia. Esta organizacion cambiará con el tiempo; la mujer se emancipará el dia que dependa de sí misma para la satisfaccion de sus necesidades; tomará entónces marido por amor i no para tener una situacion en el mundo. Los matrimonios serán mas libres; desaparecerá la indisolubilidad legal para ser reemplazada por el afecto recíproco. El interes jeneral consiste en que haya el máximun de felicidad social; si una union es mal concertada, el interes social reclama que se quebrante lo mas pronto, i no verla durar el mayor tiempo posible. (Novicow).

Los grandes cruzamientos de razas se han producido al azar de los acontecimientos. Los españoles que invadieron la América del Sur se cruzaron con los indijenas i han producido estas razas nuevas i vigorosas capaces de alcanzar los mayores progresos i los mas altos destinos. Para mantener nuestra preponderancia es menester que crezcamos mas lijero que nuestros adversarios. Este crecimiento es debido al conjunto de ventajas económicas; por consiguiente, la nacion debe es-

forzarse por desarrollar paralelamente todas las fuentes de producción, así agrícolas como manufactureras, para completar nuestra existencia social i bastarnos a nosotros mismos.

PROCEDIMIENTOS ECONÓMICOS.—El pillaje i el botín no se producen sino como casos escepcionales en la lucha económica entre sociedades civilizadas. Es una fase ya enteramente pasada.

No sucede lo mismo con la espoliación parcial que se llama monopolio i que florece con vigor bajo el nombre de *concurrència*. Cuando Inglaterra nos envia sus paños, sus fierros, sus jéneros; cuando Francia nos manda sus sedas i sus artículos de moda; cuando Alemania nos remite mercaderías jenerales a bajo precio, ¿no nos impiden por lei de la concurrència dedicarnos a estas mismas industrias? no desplazan nuestras fuerzas productivas de tales ramas de trabajo i adquieren el monopolio industrial sobre nosotros?

En lugar de enviar nuestras lanas i nuestros minerales para ser transformados en el extranjero; en vez de retornarlos convertidos en artefactos, pagando flete, de ida i de regreso. ¿no seria muchísimo mas ventajoso que aprendiéramos nosotros ¡sud americanos! a manufacturarlos por nosotros mismos? El monopolio europeo recarga nuestros consumos a lo ménos en un ciento por ciento, que pagamos sólo por nuestra *ignorancia*, mantenida i acrecentada mediante propagandas pseudo-científicas, ideadas «*ad usum Delphinis*», esto es, para el beneficio del industrial europeo.

Mister Balwin, Juez Supremo de los Estados Unidos, decia con toda malicia: que el sistema de libre comercio de Canning i de Huskisson «era co-

mo la mayor parte de las mercaderías inglesas, fabricadas no para el propio consumo, sino para la exportacion».

Si imagináramos por un momento un cataclismo terrestre que sepultara la Europa en el fondo de los mares, ¿de qué vestiríamos los sud-americanos? ¿qué utensilios emplearía nuestra agricultura? ¿de dónde obtendríamos la mercadería que importamos por millones del extranjero?

Pero no imaginemos un cataclismo sino una simple conflagracion europea; una guerra que interrumpiera la navegacion i el comercio con Sud-América, ¿cuánto no afectaría a la economía sud-americana semejante conflicto armado? Si la última crisis monetaria europea i norte americana tuvo tan deplorables consecuencias entre nosotros, ¿cuál no sería el efecto de una interrupcion comercial con los países que nos aprovisionan de manufacturas? I como la fabricacion no es patrimonio esclusivo de ningun continente o nacion; como los países sud-americanos pueden, con ayuda de las máquinas, adquirir, en un año, la habilidad que los europeos han acumulado en siglos; i como tenemos en casa la materia prima i como todavía podemos hacer venir obreros hábiles que nos enseñen toda clase de industrias, se impone la necesidad de que Sud-América regle su economía en el sentido de bastarse con el trabajo propio, de emanciparse de la dominacion extranjera, de acabar su educación industrial, de adquirir fuerzas productivas perdurables i de alcanzar el mas alto grado de prosperidad económica.

El dia que Sud-América no consuma mercaderías extranjeras, una parte de la poblacion europea que

vive de la transformacion de nuestras materias brutas queda sin ocupacion i, o muere de hambre, o emigra a nuestra tierra hospitalaria. Por este medio nos defendemos i vencemos, acrecentando nuestra poblacion, nuestra prosperidad, civilizacion i poder.

PROCEDIMIENTOS POLÍTICOS.—El sentimiento que lleva a los Gobiernos a estender la frontera de sus paises es siempre el deseo de acrecentar sus riquezas: la riqueza es el fin, la conquista es el medio.

La guerra de conquista está mui léjos de ser una empresa fructuosa. La paz armada obliga a Europa a mantener en pié de combate alrededor de veinte millones de hombres, cuatro en paz i dieciseis en guerra, con un gasto aproximado de trescientos cincuenta millones de libras esterlinas anuales (£ 350.000,000) i con una pérdida de cincuenta millones de libras por el trabajo que dejan de hacer. La paz armada cuesta a la Europa cuatrocientos millones de libras anuales.

Sud América tiene sobre las armas alrededor de sesenta mil hombres, con un gasto calculado de doscientos millones de pesos, sin contar su marina i su parque de guerra i la pérdida de produccion que le ocasionan sus ejércitos. Con ese dinero habria para cruzar de ferrocarriles todo el Continente, poblándolo de una escuela por cada cien habitantes i de numerosa marina de comercio, en ménos de veinte años. «Si hacemos la cuenta del gasto de las guerras modernas, dice Mr. Molinari, encontramos que han costado al vencedor mas de lo que le han producido, que se saldan con pérdidas de los dos lados; en una palabra, que la guerra ha cesado de ser productiva».

La guerra ruso-japonesa es una brillante comprobacion. Los pueblos no pueden enriquecerse por la guerra: no se crean riquezas destruyéndolas.

El procedimiento racional consiste en la asimilacion, en la cohesion i homojeneidad entre los miembros de la nacion, de tal modo que las fronteras políticas sean establecidas por el libre consentimiento de los ciudadanos.

Toda sociedad posee cierto territorio i así como el individuo defiende sus bienes, el Estado defiende sus fronteras. Una nacion es, pues, por la fuerza de las cosas, cierta rejion del globo delimitada, i gobernada conforme a sus instituciones particulares, en vista del perfeccionamiento comun. Gracias a la seguridad mantenida por el Estado, se desenvuelve la riqueza, la civilizacion i el progreso. El mejor gobierno es aquel que favorece mas el desarrollo de la riqueza i de las facultades mentales; debemos, entónces, contar sobre la voluntad de la soberanía propia para alcanzar el mayor grado de bienestar i evitar que la economía de una nacion sea regulada por las medidas del extranjero.

El territorio es, además, el área jeográfica en que se estiende la nacion; su clima, su sol, su cielo, sus producciones, su hidrografia, sus montañas, sus bosques i el mar que la rodea. Las condiciones particulares del medio ambiente en que se desarrolla cada nacion, reclaman una economía propia, habida consideracion a todos estos factores. No se puede imaginar una economía que cuadre a todas las naciones; una especie de ropa hecha universal, como lo queria la escuela cosmopolita.

Así como no podemos imaginar un medio de vida idéntico para las aves, los peces i demas ani-

males, así tampoco podemos aplicar la llamadas leyes naturales de la economía metafísica, a pueblos primitivos que se alimentan de la recolección de frutos, de la caza, de la pesca; a pueblos sedentarios que viven de la agricultura; i a pueblos industriales que se consagran a la manufactura i al comercio.

Las condiciones físicas de la parte del globo que habita cada pueblo informan su economía particular, aparte de las condiciones sociológicas que la dominan i complementan.

Los diferentes Estados que se han formado sobre la tierra han luchado los unos contra los otros; los mejor organizados se han extendido, los demás han disminuido o perecido.

PROCEDIMIENTOS INTELLECTUALES.—La lucha intelectual tiene por objeto hacer aceptar ciertas ideas a los demás individuos. En todos los tiempos se ha tratado de convencer a los hombres por la fuerza. En todas partes los innovadores han sido perseguidos, privados de su libertad, o muertos. La experiencia demuestra la inutilidad de las persecuciones religiosas. Cuando una creencia recurre a la fuerza, es porque no puede combatir en el terreno psicológico i tiene que ser vencida. El «cristianismo» perseguido, suplanta al «paganismo». Basta perseguir a una secta religiosa para darle mayor poder de expansión: cada mártir centuplica la propaganda, porque obra sobre el sentimiento de los hombres. El martirio es siempre admirado i de la admiración a la simpatía apenas hai distancia; el hombre acepta con facilidad las ideas de la persona que ama.

La fuerza no puede hacer que lo falso sea verdadero; cada vez que el Estado trata de sostener

una relijion, la debilita. La esencia de toda relijion es la verdad; si se reconoce la falsedad de un dogma, se deja de creer en él; sostener el error es aminorar el espíritu relijioso.

La union de la Iglesia i el Estado conserva las prácticas, pero mata la relijion; donde vive separada, la relijion es mucho mas vivaz: España i América son ejemplo de lo primero; Estados Unidos suministra la contra prueba. Los gobiernos pueden hacer practicar, no pueden hacer creer; i hacer practicar sin creer es endiosar la hipocresía i la mentira, es conducir a la degradacion social.

Si del dominio relijioso pasamos al dominio científico, las consecuencias son absolutamente idénticas; toda coaccion conduce a resultados contraproducentes. La lucha intelectual se hace por medio de la propaganda hablada o escrita, i los gobiernos que han pretendido atentar al derecho de reunion o de prensa, no han hecho mas que apresurar el afianzamiento de estas libertades.

Desde que se persigue, la propaganda gana terreno en lugar de perder. Miétras mas perseguida es una idea, mayor es la solidaridad entre sus sostenedores; se va hasta el heroismo o el fanatismo. Los gobiernos no pueden suprimir, con simples prohibiciones, las ideas que juzgan malas; no son omniscientes, ni gozan de privilejio especial para distinguir la verdad del error. La historia entera de la humanidad ha sido una lucha continúa contra el error: lo que era tenido por verdadero resulta la mas solemne falsedad; puede decirse que siempre la minoría concluye por tener la razon.

Entre las naciones, la lucha intelectual es uno de los medios mas eficaces de predominio. Dos nacio-

nalidades no pueden encontrarse a un nivel intelectual idéntico en un momento dado; la de mentalidad mas fuerte, tendrá mayor poder de expansion que la de mentalidad mas débil. La nacionalidad mas desenvuelta, invadirá siempre el dominio de la ménos desenvuelta.

Esto es lo que nos acontece a los sud americanos en presencia de los europeos.

Por la infiltracion de los hombres, de los libros, de las artes, de los productos, una nacion puede invadir a otra, aun sin union política, i puede, a la larga, desplazar sus fronteras lingüísticas i sus ideas científicas, en su provecho. Las doctrinas económicas del pasado siglo han constituido el único alimento intelectual, en esta materia, de las jóvenes repúblicas sud-americanas, i sus estadistas acojieron, sin beneficio de inventario, las ideas altruistas de un cosmopolitismo absurdo i ciego, calculado en interes de las naciones en que habia tenido nacimiento. Nos vencian en la lucha intelectual.

Para preservar nuestras intereses i mantener la individualidad de las naciones americanas, debemos tratar de asimilar, lo mas rápidamente posible, los elementos de cultura intelectual propios a nuestra defensa, i luego de asimilarlos, producir nuevas ideas, tomando la ofensiva i propagándolas al exterior.

Este Congreso que celebramos, dará una muestra de la mentalidad pan-americana i, mediante el concurso de tan distinguidos hombres de estudio, llegaremos a formar una ciencia, una literatura, una filosofía, una economía i un arte americanos.

La lucha intelectual es sin tregua ni reposo; existe una tension nerviosa infinitamente superior a la lucha política; es menester, entónces, organizar un grupo de individuos que se consagre especialmente a la produccion psíquica. La produccion intelectual no posee entre nosotros mas que rudimentos de organizacion. Las universidades, las academias, las escuelas especiales, los laboratorios i los observatorios que son los embriones del órgano productor del pensamiento están aun en mantillas.

Miéntras mas ardiente sea la lucha intelectual entre las naciones, mas necesidad hai de un estado mayor i de un ejército de sabios que cultiven i propaguen las ciencias. La transformacion de la lucha política en lucha intelectual, permitirá enrolar a la mujer en el número de los combatientes, doblando con ello el efectivo de nuestro ejército. La mujer es especialmente apta para la lucha psíquica; no se puede sostener que sea ménos intelijente que el hombre; muchas, por el contrario, han alcanzado un desarrollo mental superior. La admision de la mujer en este ejército intelectual será por todo extremo importante; entónces solamente llegará a ser la igual del hombre, i la organizacion de las sociedades se modificará radicalmente.

MEDIOS DE LUCHA: ATAQUE, DEFENSA.—Hemos esbozado los diversos procedimientos de la lucha entre las naciones: fisiológicos, económicos, políticos, intelectuales i sentimentales: todos ellos concurren a un fin económico, a la subordinacion del país mas débil a otro mas preponderante en fuerzas, poder o civilizacion.

Estos mismos procedimientos se emplean tanto en el ataque como en la defensa; se mata para comer i se mata para no ser comido; se ataca para despojar a otro de sus bienes i se defiende para no ser despojado; se ataca para invadir el territorio enemigo i se defiende para impedir la invasion.

En toda lucha se distingue el ataque i la defensa: ámbos concurren al principio de la seleccion natural, la supervivencia de los mas aptos. De aquí se derivan dos leyes que se formulan diciendo: la «*lucha por la existencia*» i la «*asociacion para la lucha*».

En el terreno fisiológico, sabemos que las naciones se atacan i se defienden por medio de sus ejércitos i de sus escuadras, armados de rifles i de cañones. Nadie ha imaginado jamas negar el derecho de las naciones a defenderse contra este jénero de ataques.

Transportada la lucha al terreno económico, las naciones se atacan por medio del pillaje, confiscacion de bienes, esclavitud, servidumbre, tributo, conquista, monopolio, privilejio, puertas abiertas, libre-cambio, concurrencia. Ninguna persona cuerda, so pena de ser castigada como traidor a la patria, aconsejaria a las naciones que se dejaran saquear, confiscar, esclavizar, conquistar, imponer tributo, soportar monopolios, conceder privilejios, abrir sus puertas por la violencia, o dejarse arruinar por la concurrencia.

Mui al contrario, tales naciones están en el deber de combatir hasta el sacrificio por conservar sus bienes, su territorio, sus industrias, su economia, su independenciam, su soberanía; no pueden sustraerse a esta obligacion impuesta como una lei por la necesidad de la supervivencia. Nace entónces como

ineludible corolario la organizacion de la defensa económica, de igual modo que la defensa fisiológica.

El cambio es un combate; la concurrencia puede privar a la nacion de su bienestar i de su independencia, luego no puede ser entregado a la libre actividad de los ciudadanos, como la declaracion de guerra no es un derecho que puedan reclamar aisladamente los habitantes de un pais. La defensa económica debe ser organizada, de conjunto, por la soberanía nacional, como medio de conservar las subsistencias; i así como la nacion alza fortificaciones en sus fronteras para detener al enemigo, así tambien establece derechos de aduana para contener la inundacion de manufacturas que arruinen sus fábricas, su comercio i desplacen sus fuerzas productivas, le priven de sus instrumentos de circulacion i le causen crisis dolorosas i profundas.

La nacion debe adaptar todas las enseñanzas de la ciencia a la transformacion de sus riquezas, a fin de ponerse en condiciones de producir en menor tiempo i mejor. Mientras mayor es la cantidad de riquezas que posee una nacion, mayor es el acrecentamiento de la poblacion por el excedente de nacimientos i por la absorcion de poblaciones extrañas, es decir, por la atraccion de la inmigracion.

No es, pues, indiferente producir por sí mismo que comprar do quiera vendan mas *barato*; la *baratura* es regla, no siempre exacta de la economía privada o individual, porque a veces lo barato cuesta caro; pero en economía social, el principio contrario prevalece. La nacion debe hacer el sacrificio de riquezas presentes para asegurar el poder de producirlas en el porvenir.

El acrecentamiento del área económica se denomina «la conquista de los mercados»; puede revestir dos formas, coercitiva o libre; en el primer caso se llama monopolio, en el segundo, concurrencia. Bajo ámbas formas, el vencedor arrebatara las riquezas de un grupo social para trasportarlas a otro grupo social. Cuando la concurrencia se produce en el seno de una sociedad, las riquezas cambian de dueño, pero la cantidad permanece idéntica. la nación es igualmente rica; mas, cuando la concurrencia internacional lleva las riquezas de un país a otro país, hai enriquecimiento de un lado i empobrecimiento de otro, lo que no es indiferente para la nación ménos favorecida.

La concurrencia económica puede llegar a producir la muerte del país vencido. Al hablar de muerte, no nos referimos a la muerte biológica, sino a la destruccion del «*tipo social*». Una nacionalidad es un organismo doblemente compuesto; posee instituciones económicas, políticas i mentales que forman su tipo social. Una modificacion profunda de estas instituciones destruye el tipo de civilizacion, para reemplazarlo por otro desemejante. La destruccion de los tipos nacionales es un fenómeno permanente: la Grecia de hoy no es la misma de la antigüedad; Roma moderna, no es la Roma de los Césares i de los Emperadores.

La subordinacion política i económica produce la destruccion del sistema gubernamental i de los medios de produccion; decrece entónces la nacionalidad vencida, cambia su fisonomía mental i se transforma segun el interes de la nación vencedora. Las naciones manufactureras, por ejemplo, tienen interes en que la América Meridional produzca

sólo materias brutas para alimentar sus talleres, i en que abra, en seguida, sus mercados a los artefactos de la industria extranjera. Principian por hacer propaganda en favor de la libertad de comercio internacional i elevan este anhelo, que constituye para ellas el mas supremo interes, a la categoria de un «*principio*» reclamado por la «*solidaridad*» de los pueblos, con el secreto designio de arruinar nuestras nacies fábricas i afianzar el monopolio de su industria i de su comercio.

Cuando la concurrencia extranjera impide a los sud-americanos consagrarse a las manufacturas i los condena a la agricultura, a las industrias extractivas i a la crianza de rebaños, adquiere un monopolio que los priva de elevarse en el conocimiento de las ciencias i de las artes i alcanzar un alto grado de civilizacion i de poder. Bajo el réjimen de la concurrencia, las naciones sud-americanas no podrán jamas afirmar industrias de consideracion, porque la competencia mata toda iniciativa, desplaza las actividades i los capitales i arruina las fábricas en via de formacion. Si los sud-americanos no reglamos nuestra propia economía, Europa legisla para nosotros, i al enviarnos sus manufacturas, nos «*manda, ordena i obliga*» a contentarnos con tareas groseras i ménos productivas.

El europeo, con el lenguaje del *zorro al cuervo* de la fábula, nos envanece con éstos o parecidos razonamientos: indios americanos, *pieles rojas*, *aztecas*, *quichuas*, *aimaraes*, *araucaños* i *promaucaes*, nosotros i vosotros formamos una sola «*república universal*», una confederacion en estado de paz perpétua; vamos a comerciar como amigos i a cambiar recíprocamente las riquezas de nuestros respectivos pai-

ses, con «igual» provecho para ámbos. Enviadnos vuestros cereales, lanas, cueros, algodón, maderas i palos de tinte; enviadnos vuestros minerales ricos i abundantes, vuestro salitre para abonar nuestras tierras empobrecidas; todos esos productos tropicales tan estimados: goma, cauchuc, quina, coca, azúcar, café cacao, cochinilla, que se producen a tan bajo precio en vuestras vírjenes comarcas; no os preocupéis de hilar, ni de tejer, ni de forjar metales; esas tareas no os corresponden a vosotros, indios valientes i esforzados, nacidos para la guerra i los placeres, dejadnos para nosotros, los europeos, esas tareas fatigosas; nosotros tejéremos telas, forjéremos armas, construiremos navíos de guerra, locomotoras, transvias, carros, casas armadas, ropa hecha calzado a la moda; os prepararemos sardinas i trufas en conserva ... i os las enviaremos en nuestra propia marina mercante, trayendo de retorno, sin molestia alguna para vosotros, los ricos productos tropicales i las materias brutas que nos tendréis acumulados.

Haremos, en seguida, una equitativa distribucion de las utilidades. Apartaremos de preferencia, para nuestro consumo, todos los cereales i materias alimenticias para nutrir nuestra poblacion desbordante; nada mas razonable, puesto que, sin eso, nos veríamos forzados a emigrar a vuestras propias tierras que se estiman poco hospitalarias. El resto lo trasformamos en variadas manufacturas; la parte principal la destinamos a nuestro uso, porque no sería justo que nos quedáramos sin satisfacer nuestras necesidades, i el sobrante, los artefactos mas caros i delicados, los iremos a dejar a vuestro propio hogar, sin olvidar los avalorios i cuentas de

vidrio, las lentejuelas, los miriñaques i los juguetes para vuestras «bebés» todo lo que alhague vuestra vanidad i vuestro orgullo de *semejar* pueblos civilizados.

I nosotros, los sud-americanos, a semejanza del cuervo, para lucir nuestro garbo i donaire, soltamos el succulento «queso» de nuestras materias brutas, rehusamos transformarlas por nosotros mismos, i nos damos el supremo placer de vestir *ropa hecha* europea, armarnos a la europea i despedazarnos a la europea, olvidando, por entero, nuestros destinos americanos i renunciando a todo porvenir i a toda aspiracion hácia el engrandecimiento, el poder i la civilizacion.

CONCURRENCIA I PROTECCION.—Las naciones se atacan en el terreno económico con la concurrencia i se defienden con la proteccion. La proteccion es, pues, una lei sociológica derivada de la lucha por la existencia entre las sociedades.

Numerosos escritores han contrapuesto la idea de proteccion a la de libre cambio, engañados, sin duda, por el significado literario de la frase, sin atender a la naturaleza del concepto mismo. De la libertad individual o política, se ha pretendido, por estension, reclamar como una libertad natural del hombre, el libre comercio internacional.

La libertad de comercio internacional no es un principio de filosofía positiva, sino una concepcion metafisica arrancada a pretendidas leyes de la naturaleza, preexistentes a la sociedad; nace de la doctrina cosmopolita que considera a todas las naciones como una sola entidad, rejida por las leyes de la armonía i de la simpatía humanas.

Pero cuando la biología nos muestra a todos los seres vivos en guerra permanente; cuando la sociología nos presenta a las naciones como organismos colectivos, luchando sin tregua ni reposo por la supervivencia; cuando la metafísica se desvanece ante las ciencias exactas, los pretendidos «*ciudadanos del universo*», con derechos «*innatos*», desaparecen también para hacer lugar a los grupos sociales encargados de dirigir la economía del cuerpo social entero, con arreglo a los particulares intereses de la asociación toda.

La libertad de comercio internacional no es un derecho «*individual*» que puedan reclamar los habitantes de una nación, como no pueden tampoco reclamar el derecho de hacer individualmente una declaración de guerra. Porque, así como las células del ser vivo no pueden ejercitar por sí solas otras funciones que las que les están determinadas en el seno del organismo a que pertenecen, así también los individuos que forman la nación, no pueden, por sí solos, ejercer otras actividades que las que determina el interés social.

La libertad de comercio no es más que la continuación de la defensa propia dirigida a la conservación del organismo nacional. Cuando hemos visto a Inglaterra proteger su industria durante siglos, por medio de las medidas más extremas, y cuando llega a AL MAS ALTO GRADO DEL PERFECCIONAMIENTO, se procura mercados, por bien o por mal, para el excedente de su producción, el espíritu menos prevenido comprende que Inglaterra no ha cambiado de sistema, que continúa «*protegiendo*» sus manufacturas por distintos medios: ayer, afirmando la fabricación; ahora, abriéndole mercados de expendio. El

libre comercio para Inglaterra envuelve así una doble proteccion, pues la nueva doctrina le facilita la *compra* de materias primas para alimentar sus fábricas, i la *venta* de los artefactos en que las transforma.

La pretendida doctrina del libre cambio no es mas que la continuacion del sistema protector, que principia en el mercado *libre* para *comprar* la materia prima; continúa en el *monopolio* de la fabricacion, de los trasportes i del crédito; i se termina en el mas ámplio mercado mundial, donde la competencia de los «*consumidores*» eleva los precios de venta, i donde la concurrencia de los «*productores*» aplasta para siempre las nuevas fábricas que pudieran disputarle la preeminencia.

El comercio entre las naciones es una guerra permanente i su direccion corresponde a los órganos directivos de la sociedad. La defensa, como lo hemos dicho en otra parte, consiste en asimilar los conocimientos de la nacion mas avanzada i en evitar la ruina de las industrias nacientes.

Pero toda defensa implica a su vez un ataque: si, por ejemplo, una nacion cierra sus puertas al comercio de otra, le ocasiona un daño irreparable, porque esta última no podrá dedicarse a la misma rama de produccion con igual intensidad; sus obreros se verán desplazados de la industria que les era habitual, i experimentarán un sufrimiento

Si América Meridional llegase a abastecerse a sí misma en los principales artículos de consumo, ocasionaria tan grave perturbacion a la economía europea, que no podríamos calcular sus resultados. En primer lugar, privaríamos a Europa de una par-

te de los productos alimenticios para abastecer su poblacion; en seguida no le enviaríamos materias brutas para alimentar sus fábricas, materias que transformaríamos, para nuestro propio consumo, los sud-americanos; luego despues sus manufacturas no encontrarian mercado en suelo americano, el comercio se resentiria en grado extremo i la navegacion decreceria en igual proporcion.

Gran número de fábricas se verian paralizadas, los obreros quedarian desocupados, los capitales sin empleo, el utilaje abandonado i el cetro manufacturero i comercial caeria de sus manos. La poblacion manufacturera abandonaria las maquinarias para empuñar el arado, la barreta, la azada; para apacentar rebaños o para emigrar a nuestro fértil suelo, acrecentando nuestro poder i desarrollo. Los daños ocasionados a Europa llegarian a ser imponderables i los beneficios que resultarian para lá América sobrepasarian toda medida.

La cooperacion recíproca de las manufacturas, de la agricultura i del comercio, centuplicaria en tal grado la productibilidad del trabajo i la riqueza de cada pais, que la situacion económica sud-americana se transformaria como por encanto.

La demanda de materias primas que hacen las fábricas, provoca una infinidad de cultivos i de explotaciones desconocidos o descuidados. El comercio internacional, en productos agrícolas, se hace sobre artículos de mucho peso i poco volúmen, inalterables a la accion del tiempo, capaces de soportar el transporte marítimo; así, pues, la agricultura se reduce al cultivo del trigo, del maiz, de la cebada, la linaza, la avena, el café, carnes conjela

das o ganado vivo, i algunos otros productos, miéntras que cuando el agricultor está al lado del manufacturero, se produce una diversificacion de cultivos que permite aprovechar las condiciones especiales de cada rejion del suelo i el rendimiento es mucho mayor.

Las tierras de color, las caolinas, las piedras de construccion, las pizarras, los mármoles, las maderas, las cales, son desperdiciados. El agua, el viento carecen de empleo como fuerza motriz; millares de caballos de fuerza hidráulica van a hundirse en el mar, faltos de industria a qué aplicarlos; perdemos así las nueve décimas partes de las riquezas naturales que se hallan a nuestra disposicion. Las manufacturas llaman a la vida i a la actividad una gran cantidad de fuerzas que, en un pais meramente agricultor, permanecen perdidas, inactivas o muertas. La industria manufacturera transforma en capitales productivos una multitud de riquezas i fuerzas naturales abandonadas, i es por esto que influyen tan poderosamente en el aumento de la riqueza nacional.

Las manufacturas provocan el aumento de los capitales circulantes, el alza de los salarios i de la renta de la tierra. Los capitales se acrecientan por la accion recíproca de las fuerzas productivas intelectuales i de las riquezas naturales, de la agricultura, las manufacturas i el comercio; i por sobre todas, de la cultura i civilizacion que alcanza el pais.

Entre los cazadores no existe el capital; nace la industria pastoril i el capital aparece; la agricultura lo acrecienta en grado considerable, i con las manufacturas alcanza su mas alto desarrollo. La

nacion agricola i fabril es mucho mas rica que la nacion simplemente agricola, posee mayores capitales, es mas baja la tasa del interes i puede competir ventajosamente con las fábricas de los paises mas atrasados.

Para luchar con éxito las naciones sud-americanas deben estimular su industria fabril, defenderla i servirse de ella para vencer i alcanzar la preponderancia económica i su futuro bienestar.

Otro de los grandes daños que ocasiona a los sud americanos la concurrencia europea, consiste en la inundacion constante de artículos fabricados que llenan los mercados de estos paises. De ahí nacen las deudas permanentes para con el extranjero, la salida del numerario metálico, las crisis monetarias, la circulacion del papel, las fluctuaciones del cambio, i estas convulsiones frecuentes i repetidas que afectan tan dolorosamente la economía de las naciones de este continente.

Cada vez que se produce una baja de los productos agrícolas, como el trigo, la lana, el café, la bancarrota no se deja esperar, i obliga a los gobiernos a las medidas mas diversas para conjurar el mal. Los consumos del pais se calculan sobre lo que se espera cosechar, i cuando la recoleccion es mala, o bajan de precio los artículos de esportacion, se produce el desequilibrio del comercio internacional, nos vemos obligados a saldar con moneda de oro nuestros consumos i estalla la crisis monetaria con todas sus funestas consecuencias.

Si logramos poner la fábrica al lado del agricultor, no puede haber alteracion sensible en el cambio de productos, no hai salida de numerario, ni papel moneda, ni crisis, ni bancarrotas, como

las que aflijen constantemente a la América Meridional.

La industria influye poderosamente sobre la navegacion mercante, sobre las construcciones navales, las pesquerías, la marina de guerra, la colonizacion, el cabotaje, la gran navegacion i el dominio de los mares.

En resúmen, toda lucha económica se traduce en ataque i en defensa; las naciones se atacan con la concurrencia i se defienden con la proteccion. La defensa es una lei sociológica tan inmutable como la seleccion que produce la lucha por la existencia.

SUBORDINACION ECONÓMICA.— Llamamos economía toda disminucion del tiempo necesario a la produccion. Un procedimiento es tanto mas perfecto cuanto mas económico. La perfeccion de toda produccion está en razon inversa del tiempo empleado en la transformacion de la materia; economía significa supresion de espacio i de tiempo. La nacion que trabaja mas lijero es aquella cuyas facultades mentales obran mas rápidamente, es decir, las que son mas inteligentes.

M. de Molinari, espone en toda su ferocidad la lei de la subordinacion económica, cuando dice: «Gracias a la lei de la concurrencia, en todas las ramas de produccion, las empresas que funcionan de la manera mas económica subsisten i se desenvuelven, miéntras que las otras caen en falencia i desaparecen; de donde resulta que lo que hai de malo i de vicioso en el organismo de la produccion, es constantemente eliminado en beneficio de las partes sanas i vigorosas». Exactamente la teoría

darwiniana de la supervivencia de los mas aptos, formulada en lenguaje económico.

La concurrencia no es otra cosa que la lei darwiniana de la lucha por la existencia en el dominio económico; la supervivencia de los productores mas inteligentes i la eliminacion de los mas incapaces. Esta lei obra con todo su imperio en el seno de una sociedad, i es condicion de su progreso; pero cuando se pretende hacerla estensiva a la concurrencia entre las naciones, conduce a la subordinacion permanente de los paises atrasados.

En el seno de la sociedad, la concurrencia está atemperada por la solidaridadsocial, por la cooperacion mútua que se prestan todas las ramas de produccion, por la asociacion de todas las fuerzas nacionales en vista de un fin comun.

Pero entre las naciones no existe el mismo grado de solidaridadsocial; cada una persigue su interes sin consideracion a la justicia, ni a la legalidad, ni a la moralidad de sus procedimientos. Entre las naciones no hai un derecho comun que regle los actos de cada cual; no existe una justicia superior que consagre el derecho de cada sociedad; no hai una fuerza que imponga los dictados de la razon i de la justicia.

Léjos de haber solidaridadsocial, existen, por el contrario, antagonismos, rivalidades e intereses contrapuestos imposibles de coordinar i de armonizar; entónces la concurrencia económica obra como elemento de destruccion i de ruina, de subordinacion i de muerte.

El mundo entero ha visto con asombro a Inglaterra levantarse por sobre todas las naciones del continente europeo. Una isla situada cerca del

circulo polar, cuyo clima i suelo no podria alimentar una poblacion considerable, ha logrado, sin embargo, acaparar la industria manufacturera, el gran comercio, la navegacion, las colonias importantes, la dominacion de los mares, i subyugar todos los pueblos a su imperio comercial.

Inglaterra ha llegado a ser un inmenso taller el centro del gran comercio, de la opulencia, del poder marítimo, de la navegacion mercante, el banquero universal que dispone de la circulacion del mundo entero, i que tiene a todos los pueblos como sus tributarios. Habria podido alcanzar la dominacion universal si las naciones continentales no hubieran recurrido a la defensa de sus intereses por medio de acertadas medidas de proteccion. Francia, Alemania, Austria, Rusia e Italia buscaron en la proteccion de sus industrias el remedio contra la ruina que les llevaba la concurrencia inglesa.

Inglaterra logró avanzar a tan grande altura mediante las mas severas medidas de proteccion. La produccion de la lana la debió a una disposicion de Eduardo IV, que obtuvo por favor especial la importacion de trescientos carneros de España, pais que prohibia la esportacion de ganado lanar, i los repartió a las parroquias, con órden de no matar ni castrar ninguno durante siete años. Cuando esta medida dió los resultados esperados, Inglaterra respondió a la liberalidad del gobierno español prohibiendo la importacion de lanas de España.

Una nacion que, por medio de derechos protectores, ha perfeccionado su industria manufacturera i su marina mercante, al punto de *no temer la com-*

petencia de ninguna otra, no podia tomar un partido mas sabio que tirar léjos estos medios de elevacion, de predicar a los demas las excelencias del libre comercio i de espresar su arrepentimiento de haber marchado tan largo tiempo en la via del error.

Hasta cerca de la mitad del siglo XVIII, habian avanzado tan poco los ingleses, en la fabricacion de telas, que las importaban en su mayor parte del extranjero. Sin las medidas de proteccion que le acordaron la industria del pais no habria logrado jamas aprovisionar el mercado ingles i el de las colonias. Lord Castlereagh i Lord Liverpool, establecieron en el parlamento que, sin la proteccion, la fabricacion inglesa no podia sostener la competencia de las telas de Alemania.

Un siglo mas tarde los ingleses tenian el *monopolio* de la *industria* del *lino* i del *algodon*.

El sistema continental de Napoleon causó a la industria inglesa considerables perjuicios, pero a la caida del Emperador, la concurrencia inglesa tomó de nuevo pié en el continente i arruinó la industria de Francia, Rusia i Alemania que habia prosperado a la sombra de la prohibicion. Por la primera vez se oyó a los ingleses condenar el sistema protector i elojiar la teoría del libre comercio.

La concurrencia inglesa causó tan terribles convulsiones a la industria francesa, que fué menester buscar un pronto refugio en el réjimen prohibitivo, bajo el cual la industria manufacturera de Francia dobló en doce años. (DUPIN.—*Fuerzas Productivas de la Francia*.) Otro tanto ocurrió a Alemania i a la Rusia; pero ámbas naciones ocurrieron a las tarifas protectoras, i la de Alemania dictada en 1818 defendió convenientemente su industria. Rusia

hizo otro tanto en 1821. El conde Nessebrode declaró que «Rusia se veía obligada por las circunstancias, a recurrir a un sistema de comercio independiente; que los productos del Imperio no encontraban mercado afuera; que *«las fábricas del país estaban arruinadas o a punto de serlo»*; que *«todo el numerario salía al extranjero»*, i que las casas de comercio mas sólidas estaban es vísperas de una *«catástrofe»*.

Los efectos no se hicieron esperar: capitales, talento, brazos afluyeron de todos los demas países para tomar parte en las ventajas que ofrecian las manufacturas nacionales. Hoi el comercio ruso abastece sus estensos dominios i se estiende en el Asia hasta el corazon de la China.

Pero tenemos ademas ante los ojos el ejemplo de nuestra hermana mayor la República Norte-Americana, tan dignamente representada en este Congreso. Durante la guerra de la independencia, la interrupcion del comercio con Inglaterra hizo nacer en Estados Unidos fábricas de toda especie, que tomaron mui pronto un vuelo notable. Despues de la paz de Paris, los productos ingleses encontraron de nuevo libre acceso e hicieron a las jóvenes fábricas americanas una competencia tan ruinosa, que éstas no pudieron soportar i la prosperidad desapareció mas pronto de lo que habia venido.

Comprábamos, decia un orador americano en el Parlamento, segun los consejos de los *teóricos modernos*, allí donde nos vendian *mas barato* i fuimos inundados de mercaderías extranjeras. Nuestros manufactureros se vieron *arruinados*, los comerciantes cayeron en *silencia* i se siguió la deprecia-

cion jeneral de la propiedad i la *bancarrota* de los propietarios.

En 1879 se votó la primera tarifa protectora i aun cuando no estableció sino débiles derechos sobre los artículos fabricados mas importantes, produjo tan felices resultados desde los primeros años, que Wáshington, en su mensaje de 1791, pudo felicitar a la nacion por el estado floreciente de las manufacturas, de la agricultura i del comercio.

En 1804, se alzaron de nuevo las tarifas, porque Inglaterra vencía fácilmente el obstáculo de un débil derecho, i once años despues, la sóla industria de tejidos de lana ocupaba cien mil obreros i producía sesenta millones de dollars.

Despues de la paz de Gantes, el Congreso, instruido por la esperiencia, dobló la tarifa i el progreso continuó; pero en 1816 se decretó una disminucion sensible en los derechos i reaparecieron los mismos resultados, a saber: ruina de las fábricas, depreciacion de los productos brutos, de la propiedad raiz i la *bancarrota* jeneral de los agricultores.

En 1824, pasó en el Congreso Americano una tarifa *un poco mas elevada*, que no tardó en ser reconocida como insuficiente i completada en 1828. Despues de esto se han dictado en Estados Unidos varias otras tarifas que han aumentado mas i mas los derechos de entrada, hasta la última, que lleva el nombre de su autor, Mr. Mac-Kinley. (1)

La esperiencia de todas las naciones civilizadas, demuestra que, para afianzar la industria del pais

(1) En prensa el presente estudio nos llega la nueva tarifa Paine, votada recientemente que eleva en veinticinco por ciento los derechos de aduana.

i para defenderla de la concurrencia extranjera, todas han recurrido a medidas de proteccion; i las que no se han prótejido arrastran vida misérrima i se mantienen en la postracion i en la pobreza. Ejemplos: España, Portugal, Turquía i Polonia en Europa; Asia, Africa i Sud-América, suministran la contra-prueba de subordinacion i de eliminacion en el banquete del bienestar i de la prosperidad, del crecimiento, desarrollo i saber a que debe aspirar toda nacion.

TRIUNFO DE LOS MEJOR PREPARADOS. — ¡*Voe victis!* exclamaba Breno, el jefe galo, i ponía su espada en el platillo de la balanza en que se pesaba el rescate pagado por los romanos.

¿Habrá necesidad de recordar los imperios destruidos, las civilizaciones desaparecidas, las agrupaciones que se hacen i se deshacen, las transformaciones de diversos tipos sociales, para demostrar que las sociedades ménos preparadas para la lucha, caen a los golpes de las mejor preparadas? El mapa del mundo está en constante estado de transformacion. Los límites de los Estados se estrechan o se ensanchan i nuevas asociaciones aparecen en el escenario de la vida.

Los medios de lucha se transforman; pero el combate no cesa jamas. La guerra fisiológica es de corta duracion miéntras que la concurrencia económica es perpétua. Si la concurrencia llegara a imponerse en el comercio internacional, ahogaría a las jóvenes nacionalidades sud-americanas, llenas de jenerosas aspiraciones de independenciam i de poder; las veríamos descender a la tumba ántes de tiempo como «des pâles jeunes filles que la mort

a touché de son aile» (como pálidas jóvenes heridas por el ala de la muerte)

Siendo eterna la lucha por la existencia, habrá siempre vencedores i vencidos. En el medio internacional reina la anarquía i la violencia, por consiguiente, cada nacion debe defenderse para asegurar su vida i su bienestar.

Hasta el presente, la superioridad social se ha manifestado por las matanzas en el campo de batalla. La nacion que puede matar mayor número de enemigos en el menor tiempo dado, es proclamada la mas perfecta. No se puede decir que esta base de apreciacion sea completamente falsa. Para matar mas lijero que sus vecinos es necesario tener el mejor ejército, lo que exige una buena organizacion social. Esta organizacion supone, a su turno, una superioridad intelectual i moral; en definitiva, son siempre las cualidades mentales del hombre las que aseguran la victoria. El mundo pertenecerá a los mas intelijentes.

Una nacionalidad intelectualmente mas poderosa absorverá a las naciones mas débiles. La lucha se traduce, en último análisis, en la expansion de las nacionalidades mas perfectas i en la eliminacion de las ménos perfectas. Las mejores bajo el punto de vista social son las naciones mas avanzadas i, por tanto, las mas poderosas.

Cada sociedad tiene, por consiguiente, interes en ser la mas rica entre las sociedades mas ricas; la mejor organizada entre las mejores organizadas; la mas civilizada entre las mas civilizadas. Subir la escala de la creacion constituye el interes de todo ser vivo, desde el microbio mas infimo hasta lasmas grandes naciones.

El trabajo de la nacion mas intelijente es mas productivo i por consiguiente es la mas rica. Para triunfar en la lucha por la existencia, la nacion debe hallarse formada por el mayor número de hombres intelijentes i poseer el utilaje económico i mental mas perfecto. Por lo tanto, la nacion debe atender, ántes que a la produccion de *riquezas materiales*, a la creacion de «*fuerzas productivas*» durables. Las riquezas se destruyen por el uso; las fuerzas que nacen del saber i de la ciencia, de la habilidad i de la destreza no perecen jamas, ántes bien se acrecientan i perfeccionan con el progreso.

Para triunfar en la lucha económica hai que saber mas. *Querer es poder*, ha dicho Bacon, pero es menester *saber*. La nacion debe, entónces, sacrificar valores para alcanzar educacion industrial i capacidad productiva permanente.

La verdadera riqueza consiste en poder satisfacer nuestras necesidades de una manera continuada; de poco sirve disfrutar riquezas momentáneas, si al dia siguiente carecemos de lo mas necesario; eso lo espresamos en buen romance diciendo «pan para hoi, hambre para mañana». La riqueza del pescador no consiste en poseer mucho pescado, sino en la capacidad i medios de continuar pescando cuanto necesite.

Francia pagó a la Alemania, en 1871, cinco mil millones de francos; quedó empobrecida de dinero, pero permaneció rica en fuerzas productivas representadas por su habilidad técnica i su destreza manual, de tal modo que, pocos años mas tarde, llega a ser la bolsa mundial donde acuden por empréstitos las naciones todas del Orbe.

La riqueza no consiste en acumular valores sino en crear fuerzas productivas. La nacion debe ante todo defender su economía propia, avanzar en civilizacion, afirmando las industrias que se relacionan de cerca con las ciencias positivas i aplicadas.

Sud-América permanecerá en estado de dependencia económica durante siglos i continuará siendo el granero europeo, esplotado aun por capitales extranjeros, si no despierta a la conciencia de sus altos destinos i se resuelve a emanciparse de la dominacion que la subyuga i esclaviza. Falta de una legislacion económica, jamás podrá levantar, bajo el régimen del libre comercio, una sola manufactura de importancia; i si llega a establecerse alguna, se verá combatida inmediatamente por la industria similar europea.

Lord Brougham declaraba en el Parlamento inglés, en 1815, «que se podia correr los riesgos de pérdidas sobre la esportacion de mercaderias inglesas, a fin de ahogar en la cuna las manufacturas extranjeras». Mr. Hume, otro miembro del Parlamento, queria tambien que se «ahogaran en mantillas las fábricas del continente».

Hoi, como entónces, la concurrencia hace ineficaz todo intento de crear manufacturas en Sud-América.

La lei de la concurrencia ha hecho desaparecer ciudades i naciones, federaciones de ciudades, i civilizaciones enteras. Sin referirnos a los asirios, persas i babilonios, a los tirios i cartajineses, nos bastará recordar la breve historia de las ciudades italianas del mediterráneo, de la confederacion de la Hansa, de la Flandes i de algunos otros pueblos desaparecidos o próximos a desaparecer.

Jénova, Florencia, Venecia, Pisa, Amalfi monopolizaban el comercio del Mediterráneo en los siglos VIII al XVI. Florencia se distinguia por sus manufacturas, por su comercio de plata; sus fábricas de lana i seda gozaban de gran prosperidad; importaba paños comunes de España, Francia, Béljica i Alemania i, despues de batanarlos, los espedia al Levante. Florencia era el banquero de Italia, poseia 80 bancos, pagaba al Estado 300 mil florines de renta (fs 15.000,000) i era mucho mas rica que Nápoles i Aragon, i que Gran Bretaña e Irlanda en tiempos de la reina Isabel, (PEOCHIO, *Historia de la Economía Política en Italia.*)

Italia aprovisionaba a los otros países de artículos fabricados, i recibia de ellos materias primas; pudo llegar a ser lo que Inglaterra, pero le faltó la *unidad nacional*, i el poder que da a esta unidad: se arruinó por sí misma.

Desde el siglo VIII al siglo XI, brilló Amalfi; sus navios cubrian los mares i toda la plata que circulaba en Italia i en el Levante era *amalfina*. Amalfi fué destruida por Pisa; la cual cae, a su turno, a los golpes de Jénova; i Jénova, despues de una lucha secular, hubo de inclinarse ante Venecia.

En las riberas del mar del norte se establecieron otras ciudades manufactureras i comerciantes que alcanzaron gran esplendor. Hamburgo, Lubeck i las principales ciudades situadas sobre el Oder, el Elba, el Wesser i el Rhin, en número de 425, formaron la confederacion de la *Hansa*. Los hanseáticos alcanzaron, bien luego una prosperidad sin ejemplo; crearon una poderosa marina de guerra para defender su comercio, i se dieron una lei de navegacion, imitada despues por Inglaterra.

El comercio ingles, dice Hume, estaba entónces, todo entero en manos de de los extranjeros i particularmente de los *esterling*, que Enrique III habia organizado en corporacion. Como no empleaban sino *sus propios navíos*, la navegacion inglesa se encontró reducida al estado mas deplorable (HUME, *Historia de Inglaterra*). La moneda inglesa: *libra esterlina*, trae su orijen de los esterling, o comerciantes del este, como se llamaba a los anseáticos, por oposicion a los belgas i holandeses, llamados del oeste.

Apénas habia trascurrido un siglo, Eduardo III fué de parecer que, en lugar de esportar lanas e importar paños, se podia hacer algo mejor. Atrajo a su reino desde Flandes, obreros en paños, i despues de haber hecho venir un buen número, *prohibió* a sus súbditos vestirse con paños extranjeros.

Se siguió una série de represalias, interrumpidas por periodos de paz, hasta que, habiendo hecho suficientes progresos la industria inglesa, se independizó de los hanseáticos. La reina Isabel hizo aprehender 60 bajeles que, de concierto con los españoles, hacian el contrabando; confiscó los navíos con sus cargamentos. i envió dos a Lubeck, con este mensaje: «que ella tenia el mas profundo desprecio por la Hansa. sus deliberaciones i sus medidas».

Los holandeses i los ingleses espulsaron a los hanseáticos de todos los mercados, i concluyeron éstos por disolverse en 1630.

Si los ingleses hubieran abandonado las cosas al *azar*, a la *naturaleza*, o al *buen Dios*; si hubieran *dejado hacer*, *dejado pasar*, los esterling ejercerian aun

su negocio en Lóndres, i los belgas fabricarian todavía paños para los ingleses.

La Flandes i la Holanda tomaron en seguida el cetro del comercio en el mar del norte. Favorecidos por su situacion, se entregaron a un activo comercio marítimo i a las pesquerías. El arte de salar el «arenque» fué, durante mucho tiempo, un secreto de los holandeses. Hasta la mitad del siglo XVII los holandeses permanecieron mui superiores a los ingleses en las fábricas, el comercio, la navegacion i las colonias; pero faltos de un alto espíritu de nacionalidad, perdieron la supremacía conquistada. El acta de navegacion fué el guante arrojado por Inglaterra a la supremacía de Holanda.

Cuando los hanseáticos se establecieron en Inglaterra, la cultura del suelo era detestable, la crianza de ganados de poca importancia, faltaba el forraje de invierno, i era necesario matar en otoño una gran parte del ganado; los ingleses se alimentaban principalmente de carne de puerco.

Pero Inglaterra tomó prestadas a todos los países del continente sus artes particulares i las aclimató al abrigo de su sistema aduanero. Una vez en posesion de una industria, la rodeaba durante siglos de la mayor solicitud, como un árbol nuevo tiene necesidad de apoyo i de cuidados.

La política i la economía se entrelazan en relaciones íntimas. Inglaterra, por su política, aumentó su poder marítimo; por su poder, acrecentó sus recursos industriales i comerciales; i este acrecentamiento ha determinado un aumento de poder marítimo i colonial. La historia demuestra por doquiera la interdependencia recíproca de todas las fuerzas sociales en la produccion económica. La

economía no es, pues, material, sino también psíquica, se relaciona con todas las actividades que son del dominio de la sociología.

Inglaterra, cuyo ejemplo tomamos como demostración de la supervivencia de los más aptos en la lucha económica, se ha elevado del último escalón de la vida al más alto grado de esplendor i de prosperidad. Ha tomado la llave de todo los mares; tiene en jaque a todas las naciones del Orbe: a los franceses, por Guernesey i Jersey; a los norte americanos, por Canadá; a los sud-americanos, por las Malvinas, cerca del estrecho de Magallanes; el Mediterráneo, por Jibraltar, Malta, Chipre i las islas Jónicas; posee todas las rutas marítimas i sus etapas; convoya el canal de Suez, cuya mayoría de acciones está en su poder; cierra el Mediterráneo por Jibraltar; el mar Rojo, por Aden i Perim; el golfo Pérsico, por Buchir i Karets.

Sus fuerzas navales sobrepasan las de cualquiera otra nación i su industria manufacturera mantiene la supremacía bajo muchos respectos, si bien ha debido soportar la competencia de Francia, de Alemania, de Rusia i de Estados Unidos, que marchan en el mismo camino.

Este aumento de poder no lo debe Inglaterra solamente a sus restricciones comerciales, a su acta de navegación o a sus tratados de comercio; lo debe también, en gran parte, a sus conquistas en el dominio de la ciencia i de las artes. Una parte importante debe atribuirse a su espíritu nacional, a su constitución i a sus libertades.

La supremacía inglesa es, hoy día, de todo punto incontrastable. Mientras desaparecen las ciudades italianas, la Hansa i la Flandes, vencidas en

l. lucha económica i política, se levanta sobre sus despojos Inglaterra, llegada a la cima del poder i de la prosperidad.

¡El triunfo corresponde a los mejor preparados!

TERCERA PARTE

Alianza para la lucha

LUCHA CONTINENTAL.--La situación especial del continente sud-americano, respecto del antiguo continente, nos permite estender nuestras observaciones a lo que podríamos llamar la lucha económica continental. Dos mundos se hallan frente a frente; dos hemisferios de diversas producciones, de distintos climas i de diferente poder productivo se disputan la vida i el bienestar de sus habitantes. Los intereses del uno no son armónicos con los del otro, de ahí una economía especial que regle las relaciones reciprocas, segun el medio físico, psicológico i social en que respectivamente desarrollan sus actividades económicas.

Las relaciones de vecindad, de oríjen comun; la identidad de raza, de lengua i de costumbres; los altos intereses políticos, sociales i económicos de las jóvenes nacionalidades sud-americanas, dan positivo interes, en nuestro concepto, a una rápida ojeada sobre su posición de conjunto en lo que respecta a su presente i a su porvenir, en relación con el mundo europeo.

Entre las naciones del continente sud-americano ha existido i existe una solidaridad bien acentuada que las ha llevado, en todo momento, a ejercitar su accion comun, en interes de su conservacion i de su independenciam. Nacidas a la vida en la misma época i mediante sacrificios comunes, medidas en la misma cuna de libertad i abrigadas por los deshechos pañales de su inespierencia económica, su porvenir es uno sólo, sus aspiraciones no pueden dejar de ser idénticas, pueden i deben considerarse como una federacion de países autónomos e independientes, ligados por vínculos estrechos de mancomunidad continental.

Cada vez que las naciones europeas han pretendido poner pié en Sud-América, las Repúblicas de este continente se han alzado, como una sola, para defender la independenciam comun amenazada.

Debemos un justo homenaje de reconocimiento, a la nacion americana que puso dique insalvable al espíritu de conquista europeo, mediante la célebre declaracion del Presidente Monroe: «América para los americanos».

Apénas descubierto el nuevo mundo, las naciones europeas hicieron presa en el continente americano. Inglaterra se apoderó del territorio que forma hoi los Estados Unidos; Francia, del Canadá; Portugal, del Brasil; España, de Méjico, Centro i Sud-América i de las Antillas, con la sola escepcion de las Guayanas.

Europa fundó su imperio colonial sobre las Indias Occidentales, como las denominaron, i durante cuatro siglos mantuvieron el réjimen de privilejios i de monopolios comerciales en favor de las respectivas metrópolis.

Pero bajo el follaje de las vírgenes selvas americanas, debido a una mezcla feliz de los conquistadores con los aborígenes, se formó una raza vigorosa i fuerte, inteligente i altiva, que no tardó en proclamar su independencia i constituir las nacionalidades que comparten el suelo americano.

A virtud de la emancipacion política, desapareció el réjimen colonial europeo en América; las metrópolis perdieron el derecho «*esclusivo*» de comercio, pero las nuevas nacionalidades permanecieron siempre sometidas a la dominacion económica europea, no ya solo de la madre patria sino de todas las naciones del viejo continente. Habian conquistado su soberanía como naciones; pero remachaban las cadenas de la servidumbre económica.

«Desde la emancipacion de las colonias españolas i portuguesas de la América del Sur, dice List, no es necesario que una nacion manufacturera posea colonias en la zona tórrida para poder cambiar sus productos fabricados contra materias brutas. Siendo *libre* el mercado de estos pueblos emancipados, todo pais manufacturero «capaz de sostener la concurrencia» puede mantener con ellas relaciones directas.

La industria europea, afirmada durante siglos de proteccion i de cuidados, entraba a la arena de la competencia con los nuevos pueblos recién emancipados, en condiciones de preponderancia absoluta; todas las naciones, capaces de sostener la concurrencia, adquirieron derecho a comerciar directamente con las naciones de América, cambiando mercaderías contra materias primas. La lucha del gigante con el enano; del hombre maduro con el recién nacido,

Por manera que la independencia conquistada a costa de raudales de sangre americana, cedia en beneficio de todas las naciones europeas que, sin combatir ni derramar una lágrima, adquirian el derecho de invadir con sus productos el mercado del nuevo mundo, ahogando para siempre toda esperanza de bienestar i de prosperidad de las jóvenes Repúblicas.

América meridional debía necesariamente sucumbir en esta lucha desigual. La lei inflexible de la competencia era mas temible aun que los privilegios del régimen colonial. En este régimen la Metrópoli ayudaba con sus capitales i con sus fuerzas productivas a la colonia; ámbas formaban una sola asociacion con intereses comunes i armónicos en cierto grado; miéntras que, en el régimen de independencia, roto todo lazo de solidaridad, las nacionalidades sud-americanas se vieron aplastadas por la concurrencia de todos los países del continente europeo, i no solo perdieron las industrias caseras que habian logrado crear durante la colonia, sino que, faltas de una lejislacion económica adecuada, viven condenadas a no poder levantar, jamas, industria alguna de consideracion.

Estados Unidos, como lo hemos dicho anteriormente, junto con darse una Constitucion Política, adoptó una Constitucion Económica; alzó fortificaciones i barreras contra la invasion del comercio extranjero, i numerosas tarifas de aduana mas i mas protectoras afianzaron su industria i su comercio, despertaron sus fuerzas productivas i le aseguraron la nutricion indispensable al nuevo cuerpo político, atrayéndole la inmigracion estran-

jera, a tal punto que, de 14 millones de hombres que poseía a la época de su independencia, llega hoy, en poco mas de un siglo, a 85 millones de habitantes.

De su poder i de su fuerza no tenemos para qué hacer mencion. Desde 1779, a propuesta de James Madison adoptó el acta de navegacion i pocos años mas tarde, sus navíos luchan gloriosamente contra la flota jigante de la madre patria. Nosotros hemos sido testigos del paseo triunfal de la escuadra yankee por aguas sud-americanas; hemos visto una flota poderosa pasando del uno al otro océano para dar la vuelta al mundo i demostrar a las naciones del orbe el poder del trabajo nacional americano servido i amparado por leyes protectoras que lo defienden del predominio extranjero.

¿Qué ha sido, entre tanto, de la navegacion en la América meridional? Sus costas se ven cruzadas por pabellones extranjeros que hacen el comercio de cabotaje, reservado en la mayor parte de las naciones del mundo a sus propios navíos. Hemos entregado al extranjero el monopolio de nuestro comercio costanero i renunciado para siempre a poseer astilleros navales; nosotros de cuyas selvas se abatieron las maderas que formaron nuestros buques mercantes i nuestras primeras escuadras, no tenemos, hoy, el derecho de construir un débil barquichuelo, porque Europa lo puede hacer mejor i a mas bajo precio.....

«Mientras los pabellones sud-americanos no flotan sobre todos los mares, dice List, la eficacia de su réjimen republicano será discutible». La navegacion es elemento del poder industrial de un

pais, que solo florece de conjunto con las demas industrias.

Un pueblo sin manufacturas es como un hombre que no tenga mas que un solo brazo; el rendimiento de su trabajo es infinitamente menor que el del que posee las dos manos. Así, el continente sudamericano sin manufacturas de ninguna clase, es un pobre «*manco*» incapaz de utilizar la enorme fuerza productiva que nace de la cooperacion de todas las ramas de la industria, de la trasformacion de las materias primas; es un infeliz «*cojo*» que no puede transportar sus propias riquezas i se vé obligado a fletar navíos extranjeros, que forman a su alrededor una cintura de hierro, que le imponen precios i toman para sus armadores una parte considerable del rendimiento de su agricultura.

Existe, pues, una lucha económica bien marcada entre los diversos continentes que dividen el Orbe. Africa permanece bajo el réjimen del protectorado i del coloniaje; Asia es un brillante campo abierto a la esplotacion del comercio europeo, i la guerra ruso-japonesa nos revela el interes que despierta la preponderancia comercial en Manchuria i en Corea. Inglaterra tiene allí sus mas importantes colonias, i comparte con el Japon el imperio del Oriente. Australia forma parte de la Gran Bretaña i las demas islas pertenecen a diversas naciones europeas, con escepcion de Filipinas que acaban de pasar del dominio de España al de Estados Unidos.

América del norte, fuerte i poderosa, alcanza ya la cima de la prosperidad i estiende su influencia allende los mares, sobre las Antillas, las Filipinas, las costas de la China; i cual nuevos cíclopes, divi-

de el continente americano, para comunicar dos grandes océanos.

América meridional, entretanto, llamada a iguales destinos, falta de una política económica defensiva, yace en un estado agrícola incipiente, convulsionada por crisis económicas i monetarias periódicas, en el réjimen de papel permanente, i aflijida por las fluctuaciones del cambio, que alteran su economía i le ocasionan grandes catástrofes.

El continente sud-americano aparece vencido en la lucha económica. no por falta de enerjías, no por falta de esfuerzos, no por falta de constancia en el trabajo; sino por no haber sabido imitar a su hermana mayor, lós Esta los Unidos, que junto con nacer a la vida independiente, se dió una lei de navegacion i defendió sus industrias por medio de fuertes derechos de entrada.

Si en lugar de comprar al extranjero mercaderías *baratas* le pidiéramos el concurso de su habilidad técnica, de sus capitales i de su maquinaria perfeccionada para implantar entre nosotros las industrias i poner en obra nuestras materias primas, llegaríamos a imitarlo bien pronto i a adquirir la misma destreza, la misma ciencia i el mismo grado de civilizacion que alcanza.

La lucha entre los continentes europeo i americano nos es desventajosa por una razon mui principal de la cual mui pocos suelen darse cuenta exacta: nosotros, los sud-americanos, compramos mercaderías para *destruir*; los europeos compran materias brutas para *producir*. Miéntas nosotros *destruimos* riquezas i nos hacemos *mas pobres*, ellos *crean* riquezas i se hacen *mas ricos*. Tal comercio no puede ser mas desventajoso para nuestra economía. Una vez mas

se demuestra que cada nacion, cada continente, debe reglar su propia nutricion conforme a sus particulares intereses i a los medios de que puede disponer; no hai una economía de ropa hecha que se adapte igualmente a todas las situaciones i a todos los paises.

SISTEMAS COLONIALES.—La libertad de comercio predicada con tanto énfasis por escritores europeos tiene sus reservas cada vez que se trata del interes de su industria. Los americanos, nos dicen, debemos contar con la cooperacion mundial cuando se trata de comprar; pero cuando queremos vender, el europeo no fia en la cooperacion internacional para el aprovisionamiento de sus industrias. Todas las naciones del viejo mundo se han creado un mercado colonial propio, a fin de no depender en ningun momento del extranjero.

Las restricciones comerciales o las guerras pueden interrumpir el comercio de materias brutas, i las naciones manufactureras podrian verse privadas de la materia prima que alimenta sus fábricas; han creado, entónces, su sistema colonial.

Por manera que, miéntras nosotros, los sud-americanos, tenemos por fuerza que aprovisionarnos de mercaderías en las plazas europeas, ellos, los europeos, nos compran solo cuando les conviene, todo aquello que no alcanzan a proveer sus colonias. Así, pues, este comercio resulta doblemente desventajoso; el europeo tiene *dos mercados* para aprovisionarse: uno principal i otro accesorio; uno obligado i el otro a *sup'e faltas*, miéntras que nosotros no tenemos sino el mercado europeo para satisfacer nuestras necesidades.

Por consiguiente, ellos pueden cerrar sus puertos a los productos americanos i proveerse de sus colonias; i en el hecho, lo practican con la mayor frecuencia. Es cierto que no hace mucho tiempo escolló Mr. Chamberlain, en el propósito de imponer derechos de entrada a los productos brutos extranjeros, en interes de las colonias inglesas; pero cada vez que está en su conveniencia, interrumpen el comercio declarando infestados los ganados o las carnes americanos.

Los paises agricultores de Sud-América no están jamas seguros del mercado europeo para sus producciones, deben contar solo con suministrar el déficit que no pueden llenar las colonias europeas.

Estas mismas restricciones de entrada i la falta de mercado para los productos agrícolas, causaron tales trastornos a los paises del continente europeo, a principios del pasado siglo, que todos buscaron su salvacion en la elaboracion de sus materias brutas, i en la restriccion a la entrada de manufacturas inglesas.

En Sud-América se dejan sentir, en todas sus perniciosas consecuencias, las calamidades que ocasiona el desequilibrio comercial; el fabricante extranjero ofrece sus mercaderías al crédito; va de almacen en almacen, de tienda en tienda, de casa en casa, estimulando el consumo i colocando sus artículos al fiado; nadie rehusa comprar en tales condiciones; pero cuando las malas cosechas o la baja de los precios impide saldar las importaciones con los propio productos, sale al extranjero la moneda i se producen esas crisis monetarias tan desastrosas i tremendas que convulsionan a los paises de este continente.

Inglaterra, la libérrima Inglaterra, marcha a la cabeza de todas las naciones en materia colonial, ya sea colonizando por sí misma, ya arrebatando sus posesiones a otros países colonizadores. Es así como ha conquistado la India, apoderándose de Bengala, arrebatado a Francia el Canadá, quitado a Holanda el Africa del Sur, i ocupado Australia i Nueva Zelanda. Las posesiones, protectorados i esferas de influencia de Inglaterra, miden 29.796,825 kilómetros cuadrados con una población de 396.525,000 habitantes; mientras que ella misma apenas posee 630,000 kilómetros cuadrados, i su población no pasa de 82.000,000 de almas.

Francia tiene colonias, protectorados i esferas de influencia con una extensión de 22.000,000 de kilómetros cuadrados i con población de más de 100.000,000 de habitantes.

Rusia posee inmensas posesiones en Asia con cerca de 18.000.000 de kilómetros cuadrados i 27 millones de habitantes.

Alemania entra en escena a partir de 1884. Los mercados exteriores fuente de la prosperidad de Alemania, se restringían; cada país procuraba bastarse a sí mismo, reservarse el mercado interior i aun el comercio de las colonias. Para crearse una nueva clientela, Alemania ocupó los territorios vacantes.

El exceso de población lo ha dirigido a Rio Grande do Sud en el Brasil, i Chile ha colonizado con alemanes la provincia de Valdivia. Las posesiones i protectorados alemanes llegan a dos i medio millones de kilómetros cuadrados con 13.000,000 de habitantes

Italia, demasiado estrecha en su península, ha comenzado a colonizar sobre la costa del mar Rojo.

El exceso de su población lo descarga principalmente en la República Argentina.

Bélgica se ha constituido un dominio colonial en Congo.

Portugal posee en Asia i Africa diversas posesiones e islas.

Países Bajos i España poseen tambien diversas colonias.

La utilidad de las colonias es de gran importancia para la metrópoli, en cuanto le suministran mercado de consumo i colocaciones remuneradoras al excedente de producción, de capitales i de población, i subsidiariamente un derivativo político i militar.

La opinion que los escritores europeos tienen respecto de las naciones sud-americanas, bajo el punto de vista de la colonización, tiene para nosotros particular interes.

Federico List aconseja a Alemania que no estimule la emigración a Estados Unidos porque los emigrantes no contribuyen desde este país a aumentar la demanda de productos de las fábricas alemanas; bajo este respecto, dice, conviene mucho mas la emigración a Centro i Sud-América. Estos últimos países están destinados a esportar, sobre todo, productos «*tropicales*»; jamas irán lejos en la industria manufacturera. Hai allí un *mercado nuevo i vasto que conquistar*; los que establezcan con ellos sólidas relaciones, las conservarán para siempre. Desprovistos de la *energía moral* necesaria para alcanzar un «*alto grado de cultura*», para fundar gobiernos regulares i estables, estos países compren-

derán mejor cada día, la necesidad de una *asistencia de afuera*, por medio de la inmigración.

Este juicio severo i depresivo para los sud americanos, es tan injusto como innecesario. No es que *falte* a los americanos del sur energía moral para alcanzar un alto grado de cultura, lo que nos *sobra* es credulidad para dejarnos engañar por la duplicidad de las doctrinas que propalan, para su propio beneficio, los muy habilitados europeos.

Aconseja, el autor citado, que se organice un buen sistema de «*agentes consulares i diplomáticos*» alemanes en correspondencia recíproca; enviar exploradores, naturalistas i médicos, estimular compañías que compren vastos espacios de tierras en las plazas marítimas para colonizarlas con alemanes; sociedades de comercio i navegación que tengan por objeto abrir *nuevos mercados* a los productos de las fábricas alemanas.

«Los alemanes deberían buscar, por todos los medios posibles, la manera de *conciliarse la buena voluntad* de aquellos pueblos i sobre todo la de sus gobiernos i emplearla en provecho de la seguridad jeneral, de las vías de comunicación, del orden público; no debería vacilarse, si éste fuera un medio de atraerse los Gobiernos de estos países, en ir en su *ayuda por el envío de fuerzas militares respetables.*»

El objeto de esta solicitud está demasiado a la vista para comentarlo. La conquista *pacífica* si es posible, i si no lo fuera, la *invasión*, con el *pretexto* de *ayudar* a los gobernantes americanos.....

¡Tal es la política liberal aconsejada a los países europeos! Ellos proclaman el principio de que la economía debe fundarse en la *naturaleza de las cosas*; pero procuran, al mismo tiempo, *tornar* la naturale-

za en su *propio provecho*, por medio de medidas políticas hábilmente calculadas para proteger su industria i conquistarse mercados

ZOLLVEREIN ADUANERO. — Cada una de las naciones colonizadoras dirige su política económica en el sentido de formar una sola union aduanera entre la metrópoli i sus colonias. Lo que ántes se lograba por medio de los monopolios i de los privilejios gubernativos, se alcanza, ahora, por las relaciones comerciales i la solidaridad de intereses entre la madre patria i sus retoños, unidos por los lazos de la sangre, de la lengua, de los capitales, del crédito i de la proteccion que dispensa la metrópoli a sus filiales. La sola dependencia en que vive la colonia crea ya un privilejio de mucha importancia, que permite a la nacion colonizadora dominar por entero el mercado i escluir a las naciones rivales.

Napoleon intentó realizar el Zollverein aduanero mas poderoso, mediante el sistema continental.

Alemania preparó su unidad política debido a la federacion económica de sus diferentes estados en un Zollverein o union aduanera comun.

Inglaterra forma con sus colonias una vasta union aduanera que le permite reunir, bajo su autoridad, sus leyes i su influencia, los mas variados productos i hacer un intercambio de manufacturas por materias brutas, de todo punto provechoso a sus intereses.

La idea del sistema continental ha reaparecido mas tarde, no como lo imaginó Napoleon, sino adoptando cada pais del continente medidas defensivas contra la invasion de las manufacturas inglesas. Francia, Alemania, Rusia, Austria e Italia se han dado tarifas protectoras que entran i es-

cluyen, casi, las importaciones inglesas. Mas aun, la industria alemana no solo desplaza las mercaderías estrañas, sino que hace ventajosa compétencia a los demas paises, tanto en Europa como en los demas mercados del globo.

Rusia se basta a sí misma; monopoliza, en cierto grado, por relaciones de vecindad i por la facilidad de los trasportes, el comercio de Rusia Asiática, Persia, Afganistan, Manchuria, etc.

Francia, la eterna rival de Inglaterra, se alimenta de su propia industria.

El réjimen aduanero ha reemplazado al sistema continental i ha permitido a las naciones del centro de Europa desenvolver su industria manufacturera, estender su marina mercante i acrecentar su poder militar, abrirse mercados i formar colonias entre los paises incultos o esplotar la indolencia e ignorancia de los paises sud-americanos.

Las mismas causas a las cuales Inglaterra i las naciones del continente deben su elevacion, han hecho nacer en América septentrional una potencia que nada tiene que envidiar a Europa en industrias, en riquezas i en poderío. Este engrandecimiento se ha producido a nuestra vista, en poco mas de un siglo i se debe a las mismas medidas de defensa adoptadas por las demas naciones. Por manera que, doquiera se ponen las mismas causas, se producen idénticos efectos: la «*esperimentacion*» no puede ser mas concluyente.

La contraprueba la ofrece Sud América entregada a la libre esplotacion del comercio extranjero i contenida en su expansion económica por la concurrencia de un continente rival, en términos de perder para siempre todo porvenir industrial.

Estados Unidos se han poblado de cerca de una centena de millones de habitantes, comprendidas Filipinas, i estiende su esfera de influencia sobre América Central, Antillas i Sud-América, formando una asociacion que seria benefícosa en alto grado si supiéramos imitarlos elevándonos hasta ellos por el mismo camino que han recorrido, para marchar despues juntos por la senda del trabajo i de los comunes intereses americanos.

Este Continente es mucho mas rico que la Europa en recursos naturales; el dia que las naciones que lo pueblan se den una legislacion económica adecuada, el diá que se pongan de acuerdo en el medio de reglar sus intereses comerciales, el poder industrial, comercial i marítimo del Nuevo Mundo, sobrepasará o por lo ménos llegará a ponerse al nivel del antiguo Continente.

MONOPOLIO INDUSTRIAL.—El monopolio, hemos dicho, es una forma de la espoliacion. No puede existir libertad de comercio, no hai contrato lícito cuando las partes no son igualmente libres; esto es, cuando no se encuentran en condiciones idénticas para reglar su comercio.

Europa i América combaten con armas desiguales: la primera tiene triple aljaba: agricultura, manufacturas, colonias, sin hablar todavía del crédito i de los trasportes; miéntras Sud-América posee solo su agricultura i sus industrias extractivas.

Goza, pues, Europa, de una ventaja imponderable: el monopolio esclusivo de las manufacturas. La capacidad de transformar las materias primas en artículos fabricados le da una supremacía que le asegura de antemano la victoria. Para utilizar nuestras materias brutas los sud-americanos

nos vemos obligados a enviarlas a Europa a fin de que allí hilen i tejan nuestras lanas, forjen nuestros metales i los transformen en maquinaria agrícola i en utensilios para las comodidades de la vida. Hacemos exactamente lo que el agricultor con el molinero, que le envía el trigo para ser convertido en harina, pagándole una retribucion llamada «*maquila*».

Pues bien, los sud-americanos pagamos al europeo una *maquila* porque transforme los productos brutos que le entregamos, cercenando nuestras riquezas en tanto cuanto le retribuimos por este servicio, que suele representar el veinte por uno. La habilidad i la destreza personal del europeo le reporta mas utilidad que la tierra i las minas al sud-americano, porque, como lo han espuesto SERRA, MONTCHRETIEN, CONDILLAC, HUME, LIST i tantos otros economistas, las manufacturas son mucho mas productivas que la agricultura.

Para apreciar la producibilidad del trabajo basta considerar el aprovechamiento que se hace del tiempo. El pastor mira el tiempo como el mas pesado fardo; el agricultor no sabe cómo distraer el ocio en los pesados dias de invierno; el manufacturero utiliza todos los dias del año en dar movimiento a su fábrica, al abrigo del sol, del viento i de la lluvia.

Si se toma en cuenta la rapidez del trabajo de las máquinas que emplean las fábricas, no puede sostenerse la comparacion; basta parangonar la rueca con la máquina de hilar, para darnos una idea de la gran diferencia entre una i otra rama de trabajo.

El monopolio no es solamente una confiscacion parcial de riqueza, sino un obstáculo insuperable a la educacion industrial, a la adquisicion de esa misma habilidad i destreza, de tanto provecho para el extranjero. Cuando el europeo impide a los americanos aprender a transformar las materias primas que poseen, los priva de la capacidad de producir riquezas, los obliga a desperdiciar enerjías, talentos, i fuerzas productivas, que centuplicarian la producibilidad de su trabajo.

MONOPOLIO DE TRANSPORTES.—Desde la mas remota antigüedad han procurado, los pueblos, apoderarse del comercio de transportes.

Venecia fué la primera en darse una lei de navegacion, la cual disponia que las mercaderías venecianas no podian ser trasportadas sino en sus propios navíos.

La Hansa adoptó, mas tarde, iguales disposiciones, i el acta de navegacion de Inglaterra tomó por modelo a las dos anteriores.

Estados Unidos, apénas emancipado, estableció restricciones marítimas con éxito no igualado.

Holanda, estrechada sobre el mar, se dedicó principalmente al comercio de transportes marítimos i a la pesquería, i a ello debió su prosperidad. A la época del decaimiento de la Hansa, los holandeses pudieron construir cada año, dos mil nuevos navíos.

Pero el acta de navegacion inglesa dió un golpe mortal a esta prosperidad.

Francia siguió el ejemplo de Inglaterra. De las 20,000 velas que empleaba el comercio frances, 16,000 eran holandesas. *Colbert* estimuló la navega-

cion mercante, causando a los holandeses incalculables perjuicios.

Después del acta de navegacion, la marina inglesa aumentó considerablemente, i habiendo estallado la guerra con Holanda, los corsarios ingleses interrumpieron por completo el comercio holandés en el Mar del Norte i en el Báltico. *Hume* calcula en 1,600 el número de bajeles apresados por los ingleses, i *Davenant* asegura que, 20 años después de la promulgacion del acta de navegacion, la marina mercante de Inglaterra habia doblado.

Los países que alcanzan cierto desarrollo en la industria, en el arte de las construcciones navales i en la navegacion, experimentan el deseo de emplear sus propios navíos i de llegar a ser potencias marítimas; entónces adoptan restricciones que aseguran, por lo ménos, el comercio de cabotaje a sus bajeles propios. Mas tarde, cuando no temen la competencia, pueden sin cuidado, abolir las trabas acordadas.

Tal hizo Inglaterra, en 1849, derogando en parte los rigores de su antigua lei de navegacion.

La marina mercante del mundo se estima en 30,000 navíos de mas de cien toneladas, con un desplazamiento total de 33.000,000 de toneladas, de las cuales 18,000 son a vapor con 26.000,000 de toneladas de registro.

La América meridional apenas figura en esta estadística con unos 322 navíos de Brasil, i unos 178 de Arjentina, Chile i Perú, en todo 500 navíos con un tonelaje calculado en 200,000 toneladas.

Podemos, pues, afirmar sin contradiccion, que Europa posee el monopolio de los transportes, i esta circunstancia le da una ventaja considerable en

la lucha económica. porque reduce a la condicion de tributarios a los países sud-americanos, que nuestros padres proclamaron libres e independientes

Por lo que hace a Chile, el comercio de esportacion, importacion i cabotaje está, por entero, en mano de las flotas extranjeras; i el flete marítimo en nuestras costas es de los mas caros del mundo.

En tales condiciones, el viejo continente nos invita a comerciar sobre la base de reciprocidad i de *igualdad* mútua. . . .

Nosotros no tenemos derecho de escoger; careciendo de marina propia, nos vemos obligados a aceptar los fletes i los precios que nos cobra el extranjero. La eficacia del monopolio no puede ser mas evidente.

MONOPOLIO DEL CAPITAL.—Francia e Inglaterra son los banqueros del mundo. Mediante su sistema industrial han logrado acaparar enormes capitales que luego ofrecen en préstamos a las naciones del resto del orbe. Por este capítulo obtiene una *renta* considerable que debe cargarse al trabajo de las naciones que toman dinero prestado.

Los capitales invertidos en empresas explotadas directamente por extranjeros i que se reproducen en cortos períodos, es considerable. La industria del salitre i de la minería, en Chile, está en manos del extranjero, a lo ménos en un 80 por ciento. Los ferrocarriles de los países vecinos se han construido, se construyen i se explotan por compañías extranjeras. Las empresas de tranvías, de saneamiento i de provision de agua potable se hacen por cuenta o con capitales extranjeros.

Los capitalistas europeos obtienen desde Londres, Paris o Berlin, ganancias sobre las inversiones hechas en nuestro continente, a costa del esfuerzo americano; faltos de capital, debemos pagar tributo a los acreedores europeos, ya sea en forma de intereses de sus préstamos, ya de renta de sus inversiones.

Pero donde el monopolio del crédito se deja sentir en toda su fuerza es en las condiciones de la industria europea comparada con la agricultura americana. El industrial europeo dispone de capitales al 3 por ciento de interes i a plazos considerables; el agricultor americano se da por feliz si obtiene capitales al 8 por ciento en épocas normales, i a 3 meses plazo; intereses que suben al 12 i 15 por ciento en tiempos de crisis o de escasez de numerario.

La lucha entre la industria europea i sud-americana tiene que ser fatal para esta última.

Las naciones agricolas apénas poseen capital, porque destruyen cuanto consumen; los pueblos manufactureros crean capitales cada vez que destruyen materia prima, porque consumen para producir. Las primeras forman con dificultad capitales; los segundos, los aumentan a cada transformacion de la materia bruta. En otros términos, la tierra *fija* los capitales, la industria los *moviliza* .

La baratura de los capitales permite a las fábricas europeas hacer competencia ruinosa a las nacientes fábricas americanas. La estension del crédito les da facilidades para inundar nuestro mercado i para inducirnos a consumir mas allá de nuestras necesidades, obligándonos con deudas que no podemos saldar, que nos privan del circulante

monetario indispensable i hacen imposible la formacion de capitales.

La experiencia demuestra que los pueblos agricultores entregados a la libre concurrencia de paises manufactureros, importan artículos fabricados por un valor mui superior a lo que esportan en materias brutas, de donde resulta una salida ccnstante de metales preciosos que ocasionan las perturbaciones mas graves.

Esto es lo que acaba de acontecer en Chile. La crisis actual se debe principalmente al exceso considerable de importaciones sobre las esportaciones. Desde 1903 a 1907, las importaciones *doblaron* casi, pues de \$ 148 000,000 en 1903, llegaron a \$ 293 000,000 en 1907.

Las esportaciones sumaron en 1907, descontada la mitad de lo correspondiente al salitre, unos \$ 220.000,000, contra \$ 293 millones de importacion; resultando un saldo en nuestra contra de \$ 73.000,000, que, unido al servicio de la deuda esterna, hacen un déficit de \$ 100.000,000 en dicho año. El oro subió extraordinariamente i el cambio se cotizó a 8 peniques. En el presente año de 1908, hemos dejado de importar mercaderías por cerca de \$ 40.000,000, i el cambio ha reaccionado a 12 peniques. La demostracion no puede ser mas palmaria

Ademas de la enorme cantidad de metálico acumulada en Europa, la organizacion de sus bancos les permite emitir billete-moneda en una proporcion considerable. La circulacion de billete moneda en el mundo excede de 270,000.000,000 de francos, garantizada con poco mas de una tercera parte de oro, i el resto con bonos de la deuda de cada pais. El billete entra por un 90 por ciento en las transac-

ciones del orbe. El billete ingles i el billete americano circulan con honor en todos los mercados del mundo. Las naciones modernas no podrian prescindir del billete para sus transacciones; solo entre nosotros se trata de *incinerarlo*, de condenarlo a la *hoguera*, de hacer con él un *auto de fé*, cual si fuera un herético, acusado de producir la subida del oro, la cual, como hemos demostrado, se debe principalmente al exceso de nuestras importaciones sobre nuestras esportaciones.

El billete no puede subir ni bajar porque carece de valor. Es el producto oro el que sube de precio cada vez que hai una demanda excesiva para pagar los saldos deudores de nuestros consumos.

Esto lo saben todos los paises sud-americanos; pero, en Chile, es todavía un problema insondable, aun para los hombres que presumen de ciencia.

El monopolio del crédito es, pues, otra de las causas principales que determinan la supervivencia de Europa en la lucha económica con los pueblos del continente sud-americano.

ALIANZA SUD-AMERICANA PARA LA LUCHA.—Todo combate se traduce en ataque i defensa. Uno de los medios de defensa de las naciones débiles es la *asociacion para la lucha*.

Puesto que los paises americanos son vencidos porque son los ménos aptos i porque luchan en condiciones desventajosas, deben buscar, en la alianza para la lucha, un medio eficaz de defensa.

Juntas vencieron las naciones sud americanas en la guerra homérica por su independendencia política; unidas pueden alcanzar su emancipacion económica, con sólo adoptar medidas conducentes al afianzamiento de su prosperidad.

La libre asociacion de las naciones sud americanas en condiciones de perfecta igualdad i reciprocidad, acarrearía para cada una ventajas incalculables, i para el continente una situacion de respetabilidad, sino de preeminencia, en el concierto de las naciones del orbe.

La solidaridad económica sería precursora de la solidaridad política i provocaría la comunidad de ideas, de afectos i de sentimientos que las elevaría a un alto grado de poder i de civilizacion. Sabrían entónces ser respetadas del europeo; el derecho del mas fuerte, que lo lleva a intervenir ante las naciones débiles para hacer pagar deudas o respetar contratos interpretados segun su interes, sería modificado.

Los súbditos europeos no gozarían en suelo americano del privilegio de doble nacionalidad, la del pais de origen i la del que los acoje i los alimenta. No serían intervenidas las aduanas ni ocupada parte alguna del territorio americano.

La doctrina Monroe i la doctrina Drago se darían la mano para defender los intereses políticos, mientras la solidaridad económica desviaría para siempre toda cuestion territorial, porque Sud-América sería la patria comun de todos los habitantes de este continente.

Por medio de mútuas facilidades comerciales, contemplados los intereses de todos los pueblos, puede llegarse a concertar tratados de reciprocidad comercial entre las naciones sud americanas que liguen i estrechen con lazos indisolubles la economía social de todas ellas, hasta llevarlas a la abolicion de las aduanas que hoy embarazan el cambio recíproco de sus productos.

Ligadas hoy por convenciones postales, telegráficas, reconocimiento de grados universitarios, por la unidad de pesos i medidas, no falta sino un aliento jeneroso que las lleve a convenciones económicas igualmente beneficiosas para todas.

Quiera, este Congreso, ser portavoz de estos anhelos, inspirados por la mas ardiente fé en los altos destinos sud-americanos.

TARIFA ADUANERA COMUN.—Cuándo se habla de implantar en los países sud-americanos la industria manufacturera, se formula la objecion de que carecemos de poblacion i de capital para alimentar la grande industria. A esta observacion respondemos: que, si cada país, considerado aisladamente, carece de poblacion i de capitales abundantes; unidos todos en una sola Federacion Aduanera, tendrian tanta poblacion como Alemania, Francia o Inglaterra, i seguramente mas capitales que cualquiera de estas naciones.

Los pueblos de Sud-América, nacidos a la vida en los albores del pasado siglo, están todavía en el período de la agricultura i de las industrias extractivas. Sus producciones consisten en las materias alimenticias i en las riquezas naturales propias de cada rejion; no hai inconveniente alguno para cambiar tales productos sin aduanas ni barreras, puesto que, no siendo idénticos no se hacen competencia; i en cuanto a los productos similares, éstos se hallan protegidos en cada país por la naturaleza del suelo, del clima, las dificultades del transporte i mil otras circunstancias. Los países de la zona templada no pueden aclimatar las producciones de la zona tórrida i los pueblos próximos al Ecuador no pueden trasplantar a su seno la fauna i la flora

de los climas templados o frios; nada obsta a que cambien recíprocamente sus producciones, sin trabas de ninguna especie.

Ménos se justificarian los derechos aduaneros tratándose de materias alimenticias, como el trigo, la harina, la carne, el vino, porque si un país no produce lo suficiente para nutrir a sus habitantes, no debe embarazar la libre entrada de artículos alimentarios, so pena de condenar a morir de hambre a sus propios hijos.

En tales casos, si el Gobierno desea estimular una rama de producción, debe hacerlo por medio de favores directos, como ser primas de producción o reducción en las tarifas de acarreo o transportes; pero le está prohibido infijir una dolencia a las poblaciones, a pretesto de estimular la producción de artículos alimenticios.

La jeneralidad de los estadistas ha caído en el error de pretender favorecer la producción agrícola por medio de derechos de entrada. Los ingleses llevaron la protección a estos extremos i dictaron la lei de granos que sublevó la protesta unánime de la población manufacturera, que resultaba hambreada i espoliada en favor de los dueños de la tierra.

La Liga de Manchester logró abolir estas leyes profundamente odiosas, despues de una campaña de opinion en que se celebraron mas de doscientos *meetings*, hasta obtener mayoría en el Parlamento. La abolicion de esas leyes absurdas es lo que han llamado, mas tarde, la doctrina del libre cambio.

En Chile se hizo una campaña idéntica para abolir el impuesto sobre el ganado argentino hasta conseguir la suspension temporal. Es de toda evi-

dencia que nosotros encarecíamos la alimentacion sin lograr acrecentar nuestros rebaños i sin que es tuviera demostrado que sin el impuesto, la crianza de ganado no fuera remuneradora.

Al hablar de proteccion aduanera deben, pues, descartarse los productos agrícolas, por los motivos espuestos; i ademas porque sirven de base a las manufacturas, i todo pais tiene interes en procurarse la mayor cantidad.

Las medidas aduaneras deben referirse esclusivamente a las manufacturas, porque no siendo patrimonio exclusivo de ningun pais, ni orijinarias de ningun clima, zona o hemisferio, cada nacion puede i debe aprender a fabricarlas por sí misma.

La base de una union aduanera sud-americana podria ser, en primer lugar, el intercambio reciproco de sus productos sin limitacion i sin derechos de entrada, tal como circulan entre las provincias de un mismo pais las producciones que les son propias.

El intercambio de sus respectivas riquezas provocaria un activo comercio i una navegacion marítima i fluvial de grande importancia, una penetracion de ideas, sentimientos i afectos que estrecharian mas i mas la solidaridad comun i, por fin, una comprension mas clara de los destinos i del porvenir del continente que habitamos.

En seguida, para poner en obra las materias brutas, las naciones sud-americanas se darian una tarifa aduanera comun frente al extranjero; reglamentos de puertos idénticos, tarifas de fletes uniformes i una misma legislacion en todo lo referente al régimen económico *esterno* de los respectivos paises.

Por ejemplo, habria una tarifa mínima para toda importacion venida del extranjero, sin perjuicio del derecho de cada nacion para aumentar esta tarifa a voluntad; pero sin poder disminuirla.

No es ésta una utopía irrealizable. El ejemplo del *zollverein* aleman está demasiado presente en nuestra memoria para que pudiéramos desconocer sus benéficos efectos.

El reciente tratado celebrado entre Ecuador i Chile, i el que se proyecta con la Arjentina, acaso sean los precursores de la abolicion completa de las fronteras comerciales entre todas las naciones sud-americanas.

Con relacion al extranjero, las tarifas aduaneras actuales son de todo punto insuficientes i los países que, como la Arjentina, han adoptado tarifas un tanto elevadas, alcanzan una envidiable prosperidad.

Una tarifa comun que no deberia bajar del 40 por ciento para los productos mas indispensables i de mayor poder de cambio, bastaria, al principio, para afirmar la produccion i evitar la ruinoso concurrencia del extranjero.

UNION MONETARIA.—Entre las medidas conducentes a la emancipacion económica de los pueblos de Sud-América figura, en lugar preferente, despues de la union aduanera, la union monetaria.

Ya en 1332, el economista italiano *Davanzati* proponia la adopcion de un sistema monetario único en Europa, tentativa renovada en diversas épocas posteriores. *Nicolas Oresme* escribia, en 1382, sobre los peligros de las alteraciones de la moneda, considerándolas como actos de espoliacion i de felonía.

Diversas naciones europeas formaron, a mediados del pasado siglo, la *Union Latina*, a la cual pertenecieron España, Francia, Bélgica, Italia, Suiza i Grecia. Estas naciones acordaron fijar la relacion del valor del oro i de la plata en la proporcion de una onza de oro por quince i media onzas de plata. La plata amonedada tenia un valor igual en todos estos paises i facilitaba enormemente las transacciones, hasta que la desvalorizacion de la plata hizo desahuciar la convencion.

Sud-América puede, sin el menor inconveniente, adoptar un padron de oro uniforme, sea de 24 o de 48 peniques, o lo que seria mas conforme al sistema decimal, el gramo de oro de unos 32 peniques mas o ménos.

Cada pais conservaria la denominacion de sus monedas; pero el *nacional* argentino, el *peso* mejicano, gualtemalteco, ecuatoriano i chileno, el *milreis* brasilero, el *sol* peruano i el *bolívar* boliviano tendrian el mismo peso, lei i tolerancia, i sus múltiplos i sub múltiplos serian, en todo, idénticos.

Se comprende las ventajas de semejante union monetaria para los efectos de la circulacion i del comercio entre las naciones sud americanas.

Sobre la base de la moneda de oro podrian, todavía, los paises sud americanos, establecer la circulacion del *billete moneda*, convertible a oro a su presentacion, con la garantía de los respectivos Gobiernos. Para el canje de los saldos reciprocos, se establecerian bolsas de liquidacion, como la *clearing house* de Londres, o se utilizarian los bancos establecidos en cada pais,

No hai para qué ponderar los beneficios de una convencion monetaria que tuviera por objeto uniformar i garantir la circulacion del billete moneda.

Un billete sud-americano que circulara en el mundo entero a la par del *green back* norte americano, o del billete ingles, o del billete del Banco de Francia, haria conocer nuestros paises en el viejo mundo i les daria la posicion de honor que les corresponde.

Las crisis monetarias, tan frecuentes en Sud-América, encontrarian en el billete-moneda la elasticidad de circulacion suficiente para contenerlas o aminorar sus efectos.

Una institucion financiera que podria denominarse, por ejemplo, *Banco Sud-Americano*, supervijado i dirigido por un consejo en que tuvieran representacion los gobiernos sud-americanos, serviria, acaso, este propósito.

FEDERACION ECONÓMICA SUD-AMERICANA. — Alemania i Suiza, en Europa, son federaciones de estados independientes que se gobiernan segun sus propias leyes; pero que constituyen una sola entidad política en frente de las demas naciones del orbe. El lazo primordial que une a estas federaciones es el fin económico, i el principio sobre que descansan es la abolicion entre sí de las fronteras comerciales i la adopcion de una tarifa comun frente al extranjero.

La federacion aduanera presidió la federacion politica de los estados alemanes i preparó la constitucion del gran Imperio Aleman, que tanto ha contribuido al desarrollo i prosperidad de esa nacion.

Estados Unidos de Norte América. Estados Unidos del Brasil i Argentina forman confederaciones de estados, mas estrechas en cuanto a lazo político, pero en las cuales la unidad económica ocupa el primer lugar. Entre las provincias argentinas, los estados brasileros i los estados de la Union Americana no hai barreras interiores, la libertad de comercio es absoluta i sériamente garantida por las leyes. Respecto a las demas naciones, establecen estas confederaciones una legislacion comun en materia de aduanas, de monedas, de comercio, probidad, etc.

Pues bien, lo que hacen los diferentes estados de una misma nacion pueden hacerlo, con mayores ventajas, las diversas naciones del continente. Una federacion económica entre las naciones de Sud-América la haria llegar, en ménos de medio siglo, a un grado superior o a lo ménos igual en poder i en riqueza, a los Estados Unidos o a cualquiera otra gran nacion europea.

Nuestro continente se poblaria de centenares de millones de habitantes, su cultura se elevaria al mas alto grado i su prosperidad no reconoceria limites.

Tras la federacion económica vendria una mayor solidaridad política i posiblemente, en un futuro no lejano, la federacion de todas las naciones sud americanas bajo los principales aspectos de su vida social, respetando sus instituciones particulares, sus gobiernos, sus libertades i sus respectivos territorios.

Entónces una poblacion de centenas de millones de hombres esplotaria un continente cuya esteu-

sion i recursos sobrepasan en grado considerable los de Europa.

La potencia marítima americana aventajaria la de cualquier otro continente.

Cuando ese momento haya llegado, cuando n s hayamos hecho dignos de figurar al lado de nuestra hermana mayor la República del Norte, la asociaremos a la Gran Federacion americana i traduciremos prácticamente el principio del Presidente Monroe: «América para los americanos».

En tanto llega este momento, Sud-América debe procurar levantarse de su postracion, siguiendo el mismo camino recorrido por Norte América i del que nos dan ejemplo, ademas, Inglaterra ayer; Rusia, Francia, Austria, Italia i Alemania hoi, en orden a los medios de alcanzar un alto grado de desarrollo, de cultura i de bienestar.

Estados Unidos nos ayudará en este camino, porque está en su interes el acrecentamiento de estas Repúblicas; i si desde luego no lo incorporamos en nuestra federacion, ello obedece a la desigualdad económica que nos separa momentáneamente, i como un medio de evitar que sus fábricas, llegadas al apojeo, destruyan, por la concurrencia, nuestros anhelos de implantar la industria manufacturera entre nosotros.

RESÚMEN

En conclusion, la lucha por la existencia es lei universal del mundo organizado.

La lucha es astromónica, química, biológica, sociológica.

En el terreno biológico i social, la lucha es fisiológica, económica, política e intelectual. El fin de la lucha es siempre la satisfaccion de una necesidad económica; *alimentacion, riqueza, satisfacciones materiales, satisfacciones mentales.*

Los procedimientos son el canibalismo, el mero-deo, el pillaje, la usurpacion, la espoliacion, la esclavitud, la servidumbre, el tributo, la conquista, el monopolio, el privilejio, el libre cambio, la concurrencia.

La lucha económica se produce entre los individuos i entre las naciones.

Entre los individuos de una misma asociacion, la lucha está reglada i atemperada por las leyes civiles i criminales que castigan todo medio de apropiacion ilejítimo, sin embargo, sólo cambia de procedimientos i continúa encarnizada i terrible entre productores, comerciantes, consumidores, capitalistas i obreros.

Entre las naciones no existe un derecho comun que regle las relaciones recíprocas; cada una persigue su interes, sin consideracion a sus vecinas.

En el medio internacional reina la anarquía i la violencia. El estado de guerra es la regla entre las naciones: cuando un pais no se estiende sobre sus vecinos, los vecinos se estienden sobre él.

En toda lucha se distingue el *ataque* i la *defensa*. En el terreno económico las naciones se atacan con la concurrencia i se defienden con la proteccion.

La concurrencia que es lei del progreso, que es un estímulo a producir mas i mejor, entre los miembros de una misma asociacion, es instrumento de opresion i de muerte entre las naciones; conduce indefectiblemente al monopolio económico; a la supervivencia de las mas adelantadas i al aniquilamiento de las mas atrasadas.

La lucha económica puede privar a una Nacion de su industria, de sus capitales, de su bienestar, de su libertad, de su constitucion i de su cultura: puede aun ser sometida i esclavizada.

La *defensa* es una lei derivada de la lucha por la existencia entre las sociedades humanas. El Estado debe defender su economía; conservar, desarrollar i perfeccionar su nacionalidad; despertar, acrecentar i proteger sus fuerzas productivas; favorecer la prosperidad, la independendencia, el poder i la civilizacion del grupo social, a fin de vencer i sobrevivir en la lucha económica.

Ciudades, naciones e imperios, han desaparecido a los golpes de pueblos rivales. Otros paises llevan vida lánguida i misérrima. Los mas aptos para la lucha sobreviven, los ménos aptos perecen i son eliminados.

La vida de nutrición es la base fundamental de la sociología; lo que se dice de los individuos en la lucha biológica, se aplica de igual modo a las naciones en la lucha sociológica. Cada Nación debe defender su economía propia; una federación de Naciones puede proteger también los intereses que le son comunes en la vida económica.

Sud-América al conquistar su independencia política, ha descuidado su emancipación económica; permanece subordinada a la preponderancia extranjera. Vencida por la concurrencia, no puede crear la industria manufacturera, madre, hija i hermana de las ciencias i de las artes; no puede elevarse en civilización, en riqueza i en poder, falta de la cooperación que nace de la reunión de todas las ramas de trabajo en su seno, falta de la educación industrial i científica que forma parte principal del utilaje económico.

Las naciones sud-americanas permanecen todavía en el estado pastoril i agrícola, viviendo de las industrias extractivas, de la crianza de rebaños i de la agricultura incipiente. La asociación de estos países en una federación económica, acrecentaría tan considerablemente sus fuerzas productivas, su poder i civilización i prosperidad que llegaría, en breve, a igualar i sobrepasar la cultura i la riqueza del antiguo continente europeo.

PROPOSICION

El cuarto Congreso Científico Americano, reunido en Santiago de Chile en 1908, teniendo presente:

1.º Que la emancipacion económica de las naciones es inseparable de la independenciam política;

2.º Que la reunion en suelo sud-americano de las industrias agrícola i manufacturera, del comercio i de los trasportes, realiza la mas alta cooperacion del trabajo i estimula poderosamente el desarrollo de las fuerzas productivas;

3.º Que la cultura i civilizacion de los pueblos guarda estrecha relacion con el empleo de las Ciencias i de las Artes en la produccion de las riquezas;

4.º Que las naciones sud-americanas, recién nacidas a la vida independiente, no pueden competir en el terreno económico con los países europeos que les llevan dos siglos de delantera en las artes i en las industrias;

5.º Que la libre concurrencia de las manufacturas extranjeras despoja al Continente Sud-Americano de todo porvenir industrial;

6.º Que, en consecuencia, Sud-América vive condenada a contentarse con las industrias extractiva, agrícola i ganadera, i en la imposibilidad de transformar sus producciones i de afirmar las industrias manufactureras;

7.º Que la navegacion, el comercio, las pesquerías i las construcciones navales, son el complemento de la industria manufacturera i base de la preponderancia sud-americana;

Declara:

a) Que para afianzar el poder político, la independencia i soberanía de las Naciones Sud-Americanas, deben procurar la creacion de un sistema propio de industrias, de comercio, de navegacion, i de crédito que las independice de la dominacion extranjera.

b) Que debe propenderse a la federacion aduanera de los pueblos sud-americanos, sobre bases de reciprocidad comercial entre sí, i de defensa comun de sus intereses frente a las naciones extranjeras.

BIBLIOGRAFIA

Libros consultados, traducidos o extractados, aparte de los que se citan en el presente trabajo

- De Greef** (Guillermo).—La Sociologie Economique, Paris, 1904.
- Epinas** (A).—Histoire des Doctrines Economiques.
- Darwin** (Cárlos).—Oríjen de las Especies, Paris, 1880.
- Gogorza** (J).—Elementos de Biología Jeneral, Madrid, 1905.
- Giddings** (F).—Principios de Sociología (traducido) Madrid, 1895.
- Giddings** (F).—Sociología Inductiva (traducido), Madrid.
- List** (Federico).—Sisteme National d'Economie Politique, 1893.
- Hæckel** (Ernesto).—Historia de la Creacion.
- Domergue** (J).—La comedie Libre Echanguiste, Paris, 1891.
- Bourguin** (Maurice).—Les Systemes Socialistes et L'evolution Economique, Paris, 1906.
- Isambert** (Gaston).—Lés Idées Socialistes en France, 1905.
- Marx** (Cárlos).—El Capital.
- Rignano** (Eugenio).—Un Socialisme en harmonie avec la doctrine economique liberale.
- Novicow** (Juan).—Les Lutttes entre Sociétés Humannes, 1893.

Patten (Simon).—Los Fundamentos Económicos de la Protección.

Spenser (Herbert).—Principios de Biología (traducido), 1893.

Spenser (Herbert).—Los Primeros Principios (traducido).

Tarde (G).—Psicologie Economique, Paris, 1902.

Tarde (G).—Las Transformaciones del Derecho, Paris, 1894.

Schmoller (Gustavo).—Politique Sociale et Economie Politique, 1902.

Vignes (N).—La Ciencia Social d'apres les principes de Le Play et de ses continuaters, Paris, 1897.

Worms (René).—Philosophie des Sciences Sociales, Paris, 1903.